Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

LUIS A. ESCANDÓN.

POETAS

—Y—

ESCRITORES MEXICANOS

PRIMERA EDICIÓN.

MEXICO.
IMPRENTA, LITOGRAFÍA Y ENCUADERNACIÓN DE IRENEO PAZ.
Callejón de Santa Clara, núm. 4.

1889.

AL4 3457

Digitized by Google

Digitized by Google

No sé, hasta hoy, que sobre lo ya escrito se haya pronunciado la última palabra; sobre lo no tachable, que desde Homero á Virgilio, desde Víctor Hugo á Zolá, desde Ignacio Ramirez á Diaz Mirón, se escuchan amargas censuras, como si el que las hace, pudiera traer en el bolsillo un diploma firmado por el Olimpo y con el visto bueno de las musas.

A medida que los críticos abundan, escasean los elementos de vida para dar á conocer á los hombres y sus buenas obras, porque desde el Adam de la Biblia pesa sobre la humanidad la pasión de la envidia, y así resucite Plutarco, para corregir sus obras, encontrará como Fray Luis de León, alguno que le diga: no fuiste biógrafo, como otros dijeron: este es un poeta, pero mal poeta.

Obro bien y no busco gloria, que no se hizo para los malos productores, ni mucho menos en manos de peores consumidores, como diría Flores Estrada.

Ni las creencias políticas ó religiosas me preocupan. Me conformo con aclarar quienes son los que deben estar y no los que pudieran ser.

Al dedicar al Sr. Lic. Paz los artículos biográficos que pudieron formar un pequeño volúmen, como me proponía, es que pago tributo á la amistad, y nada más.

LUIS A. ESCANDON.

LIC. IRENEO PAZ.

(POETA, ESCRITOR Y PERIODISTA.)

No de los nombres que deben pasar á la posteridad quedando afectos al gran cariño, es el del Sr. Lic. Ireneo Paz, pues sus trabajos han tendido siempre á dar lustre al país en que nació.

En la ciudad de Guadalajara, vió el Sr. Paz la primera luz, el día 4 de Julio de 1838, siendo sus padres el Sr. Matías Paz y la Sra. Teresa Flores de Paz.

Destinado á la carrera literaria, hizo sus estudios con notable distinción hasta recibir el título de abogado, en 27 de Mayo de 1861.

¡Qué risueño porvenir para un joven que á los veintitres años ha concluído su carrera!

¡Cuántas ilusiones debieron despertar en el corazón del joven abogado!

Empero, el destino había designado al Sr. Paz para prestar eminentes servicios á la Patria, y no muy tarde llegó la hora.

Digitized by Google

Digitized by Google

La intervención francesa, que trajera á México la traición de un puñado de malos hijos, produjo en el espíritu de los patriotas la más grande indignación, y esto aconteció con el Sr. Paz, quien mucho antes de que los franceses se acercaran á la capital del Estado de Jalisco, se lanzó á la lucha, dejando la toga por la espada.

Cuando esto aconteció, hacía unos cuantos días que comenzaba á saborear las dulzuras del hogar, pues contrajo matrimonio con la virtuosa Srita. Rosa Solórzano.

Llega el ejército invasor á las puertas de la ciudad de Guadalajara, y el jefe de las armas, que lo era el general José María Arteaga, sin elementos con que resistir, ordenó la evacuación de la plaza sin quemarse un sólo cartucho, lo cual produjo en el Sr. Paz la más grande indignación, abandonando á la ciudad en un mal caballo y pocos elementos pecuniarios, después de dar un abrazo á la autora de sus días y recibir su bendición.

El abogado se convirtió en guerrero, y desde ese día comenzaba una vida azarosa, de luchas y de amarguras, camino destinado á los hombres que concluyen por héroes.

El desengaño es el primer elemento que encuentra el hombre á su paso, cuando abraza una causa, que la cree justa y la va á defender.

Ya el Sr. Paz, antes de lanzarse al camino de los hechos, había tenido decepciones cuando publicó su primer periódico en Guadalajara, condenando la indecente conducta de los traidores á la Patria y peor la usada por Napoleón III en los asuntos del país.

No era tiempo aún de recoger todo el mal, y no obstante, mi biografiado, en Zapotlán, tuvo derecho para

desilusionarse de la amistad, recibiendo el rudo golpe de encontrarse á una persona que le debía todo lo que era, negándole un pequeño servicio.

Ese mismo día, en el mismo pueblo, el Sr. Paz dirigió al general Arteaga, la siguiente carta:

"General: Desde hace mucho tiempo vengo pidiendo, aunque sea el último sitio, en las filas del Ejército Nacional. Don Santos Degollado me hizo subteniente y me puso á las órdenes de Contreras Medellín para atacar en su columna la plaza de Guadalajara, en premio de que siendo un jovencillo estudiante me había presentado y ofrecido espontáneamente. Tengo mi despacho de sargento de Guardia Nacional firmado por el Sr. Ogazón; he sido oficial en el Colegio Militar; pero yo no pido nada sino que se acepten mis servicios en cualquiera línea. He seguido al ejército, y aquí estoy para que se me señale mi puesto desde ahora hasta el día del primer combate."

No puede ser más gráficamente pintada una situación difícil, ni la entereza de un patriota; y sin embargo, se le contestó secamente "que se le tendrá presente," esa frase sacramental del que se encuentra en el poder.

El amor propio se sublevaría en corazones mezquinos dando al traste hasta con las ideas patrióticas, pero el Sr. Paz escribió á Guadalajara dando orden de poner en venta sus exíguos intereses que consistían en muebles y pocas alhajas, con cuyo producto se proponía establecerse en Colima, sin abandonar la santa causa que le hizo abandonar un porvenir risueño y hasta lo más amado en la tierra, á la santa madre que le dió el sér.

Después de penas y sinsabores, de falta de recursos, llegó el Sr. Paz á Colima acompañado de su joven esposa y de un hermano político.

Digitized by Google

Digitized by Google

Las privaciones siguieron amargando los días de aquella familia emigrada en tierra extraña, hasta que un día, después de muchos, fué nombrado el Sr. Paz redactor del periódico oficial. No era por cierto un elemento para que el joven patriota luciera su habilidad como periodista, ni terreno en que pudiera combatir, como quería, á las huestes imperialistas engrosadas con la traición de Uraga y otros, como también deseaba hacerlo con el invasor francés; pero tuvo que aceptar una situación que haría menos difícil que aquella porque atravesaba.

Hay aquí un hecho solamente digno de hombres como el Sr. Lic. Paz, y fué el de haber cedido el puesto que se le acababa de encomendar, al poeta Juan Valle. Perseguido por los traidores llegó á Colima con su esposa, teniendo muchas veces que pedir limosna para continuar la travesía que emprendieron desde Guanajuato. Hay que recordar que Valle carecía absolutamente de vista.

Siguieron otros días de pena y escazés para el Sr. Paz, pero esos le parecieron un juguete ó azar de la fortuna, porque su preocupación constante era la salvación de la patria.

Poco tiempo después, cuando tan sólo contaba veinticinco años, fué nombrado para ejercer la magistratura del Tribunal de Colima, cargo que más que todo podía juzgarse como honorífico, pues por efecto de la guerra, bien sabido es que los elementos pecuniarios escaseaban en los puntos ocupados por los defensores de la integridad nacional, pero con el producto de sus pequeños intereses, vendidos en Guadalajara, pudo sostener una posición humilde, pero más desahogada.

Por aquellos días, en que la exitación crecía y los partidos más ó menos fueron tomando creces, el liberal con el ánimo de quien lucha por su patria y por su honor, y los traidores con la ayuda de los recursos sobrados, el Sr. Paz recibió del Cobernador de Colima, Julio García, la comisión de acercarse al general Arteaga para arreglar diferencias que existían entre los mismos republicanos, originadas por la rastrera conducta de los imperialistas y todo lo relativo á la campaña que debía emprenderse hasta vencer ó morir, que tal era el lema de los defensores de la libertad y la República.

Quien haya pasado por trances semejantes, podrá apreciar en lo que vale toda la magnitud de empresa tan arriesgada y difícil, y sin embargo, el Sr. Paz desempeñó su cometido á la perfección, y lo que es más: recibiendo del General Arteaga, en su despedida, frases de admiración para el comisionado, pues desempeñó sus funciones como no lo haría el más hábil político, ni el soldado que desde sus primeros años en filas sabe normar sus deberes y obligaciones á la Ordenanza.

Dos años siguieron de contínua lucha, teniendo el Sr. Paz que sufrir, no solamente las penalidades del soldado, sino también las de su espíritu, que padecía al contemplar tanta miseria humana, cuando hasta entre los que le acompañaban, ya porque se despertara la ambición, ya porque la envidia produjera sus efectos, pero es el caso que el Sr. Paz veía con la mayor indiferencia todo eso que le parecía una nimiedad, supuesto que su interés se concretaba solamente á la defensa de la patria.

En Abril de 1865, con motivo de los tratados en Colima entre el General Oronoz y las fuerzas republicanas, el Sr. Paz, se vió obligado á regresar á Guadalajara, permaneciendo encerrado en su casa, y según sus propias espresiones: "Me daba vergüenza, dice, salir á

Digitized by Google

la calle en donde mis paisanos imperialistas habían de verme por encima del hombro, y en donde debía necesariamente producirme mal efecto la vista de los interventores."

No necesito pintar el carácter del Sr. Paz, porque esas simples expresiones bastan para conocer al hombre firme en sus convicciones é intransigente en sus deberes como patriota.

Tenía razón. Después de los trabajos y penalidades de la campaña; después de abandonar un porvenir lleno de risueñas esperanzas; después de los innumerables disgustos que le causaran hasta sus mismos compañeros, tenía que resignarse á una situación que por lo pronto no podía definir, y si acaso, previendo una suerte nada lisonjera.

Se propuso seguir luchando. No podía en manera alguna soportar que el invasor enseñoreado en país ageno, matara á nuestros hermanos sin más razón que el derecho de la fuerza, porque ni fué ley natural, ni mucho menos.

Pasaron algunos días de indecisión, luchas entre el qué hacer con el enemigo que hostiliza y la reacción natural del que abunda en sentimientos patrióticos.

La cobardía solamente se abriga en corazones mezquinos, y el Sr. Paz nunca abrigó semejante ruindad.

Había que decidirse, al todo por el todo, y dió á luz un periódico satírico con el nombre del *Payaso*, botafuego que dió más de un día de mal humor á los imperialistas.

La sátira es el elemento que destruye el más encumbrado asiento cuando este vacila en su posición.

El *Payaso* no tardó en alcanzar una popularidad que hoy envidiarían los más acreditados diarios de la capital

de la República. Lanzaba cada acusación al imperio y á sus falsos tenedores, que hoy, triste es decirlo, servía para tener en Belem por muchos años alojado á un periodista.

El alma de la lucha contra los enemigos de la República, fué en Jalisco; el Sr. Paz, y no había medio de que cejara en sus fines, porque sintiendo la convicción en sus ideales, primero daría la vida que aparecer apóstata.

Los ofrecimientos para callar los despreció indignado, y á las amenazas respondía con la sonrisa irónica que caracteriza al valiente defensor de los intereses de la Nación.

Algunas veces tenía que ser víctima de sus creencias y la cárcel fué su abrigo, teniendo varias veces como perspectiva un cadalso, como aconteció con un compañero de calabozo en la Penitenciaría de Guadalajara, sujeto á la famosa Corte Marcial.

Triunfa la causa del pueblo. Se apoderan de Guadalajara las huestes republicanas, y el Sr. Paz es inmediatamente llamado para tomar, una vez más, la dirección de los asuntos públicos, puestos que desempeñó á la perfección, pues ni hubo quejas por parte del pueblo, ni hechos que se tomaran como injustos, porque todo lo hizo conforme á la Constitución y leyes emitidas, nó en los momentos de efervescencia ni por razones del estado de exaltación en que las pasiones políticas se encontraban.

Hasta la consumación del triunfo de la República contra el llamado Imperio, prestó el Sr. Paz servicios que hoy podría exigir se le reconocieran como militar, pero que deja como los del buen hijo, esperando tan só-

Digitized by Google

Digitized by Google

lo que la madre cariñosamente los acepte como un deber y. . . . nada más.

Hay caracteres que no se acomodan al servilismo y prefieren su independencia íntima á los falsos honores.

Aquí concluye la primera época gráfica de mi biografiado y sigo relatando otras que por su interés merecen servir de ejemplo, á los que cumpliendo con sus deberes son acreedores al título de buenos mexicanos.

He dicho antes que el desengaño es el primer elemento para el hombre que de buena fé se entrega á la defensa de los ideales.

Estaba reservado al Sr. Paz encontrar á cada paso algún obstáculo que le llevara frente á frente del desengaño.

La República había triunfado y el gobierno de Jalisco lo designó para servir como secretario del gobierno del Estado de Sinaloa, en cuyo frente se le esperaban días enteros de sufrir.

Encontrarse con un gobernador que todo lo ignore, ni es raro ni es estraño, porque la mano del destino parece que tiene por escogidos para enriquecer y elevarse en todos sentidos, á los que más carecen de talento y también de instrucción.

Aquel funcionario carecía de todo, y como gran ignorante, no había para él más ley que su voluntad, ni más consejos que aquellos que le aconsejaban su ambición y exíguo criterio.

Para nadie es un secreto lo que pasó en todos los Estados de la República cuando se expidió la famosa convocatoria, ni la horrible confusión en que entraron los vencedores del llamado Imperio.

Parecía que México no era digno de la gran victoria

obtenida y habríamos de presenciar actos semejantes á la época del año de 1793 en Francia, en que un hombre dijera:

—¿Por qué estás triste?

—¿Por qué? Ayer, Marat, habló bien de mí.

Tal era aquella situación incomprehensible y la lucha entre miembros de una propia comunión.

Lo cierto es que el Sr. Paz prestó eminentes servicios en aquella época fatal, y la historia de esos acontecimientos están gráficamente descritos en su monumental obra titulada: *Algunas Campañas.*

Quien había prestados servicios de gran consideración, se vió después espuesto más de una vez á perder la vida, perseguido y obligado muchas veces á ocultar su propio nombre.

El Sr. Lic. Paz simpatizó con la conducta observada por el Sr. General Porfirio Diaz durante la guerra de interveución.

Encontraba en el caudillo de Oriente grandes virtudes, y se propuso á toda costa darlo á conocer como el único hombre capaz de salvar cualquiera situación y conducir al país por el sendero del bien, y desde el triunfo de la República sobre el Imperio, hasta la consumación del restablecimiento de las garantías públicas en 1876, en que cayó el poder de la administración Lerdo, el Sr. Paz figura como mártir de los hombres del poder que cobardemente abusan de su posición, sin miramiento alguno y tan solo para contentar pasiones ruines que los hacen exécrables ante los ojos de la sociedad entera.

Prisiones, destierros, persecuciones y cuanto de malo puede inventar el hombre para la venganza, tuvo el Sr.

Digitized by Google

Digitized by Google

Paz en su carrera política hasta el año citado en que volvió al seno de la familia para dedicarse al trabajo.

Es imposible, verdaderamente imposible para los estrechos límites de que debo disponer, pintar uno por uno los episodios que han dado renombre al Sr. Paz como militar y constante defensor de los intereses públicos; quien lea sus *Campañas* podrá convencerse, porque allí la descripción es minuciosa y realzada con la verdad.

El Sr. Paz, como poeta, periodista y escritor, ha dado pruebas evidentes de su raro talento y fecundidad.

La sátira, arma difícil de esgrimir, es la que más ha empleado en sus publicaciones periódicas, y en México, solamente el Sr. General Riva Palacio puede competir en ese género de escritura con mi biografiado.

Basta recordar aquel *Padre Cobos* que con gran sentimiento general se suspendió, porque dañaba en alto grado á la administración de Lerdo y los artículos que ha publicado en *La Patria* combatiendo lo que á su juicio no va de acuerdo con la razón y la ley.

La obra titulada: *Cardos y Violetas* agota ediciones y es buscada con avidez siempre que se anuncia. Esa série de sonetos que contienen hiel y vinagre, acusan la facilidad de producir y la mano firme que escribió.

Las comedias escritas por el Sr. Paz, trae cada una severas enseñanzas, y muchas de ellas, como *La Manzana de la Discordia*, *Los Héroes del dia siguiemte*, *Él dón de errar*, *Lo mejor de los Dados*, *Estar para Fiestas*, *La Bolsa ó la Vida*, han dado lugar á que más de un político de tres al cuarto, se mesa los cabellos.

En el género sério ha escrito mi biografiado novelas históricas de gran valía, dando á conocer episodios nacionales, que muchos por error ó conveniencia hacen olvidar.

Esas obras son: *Amor y Suplicio*, *Doña Marina*, y *Leyendas Históricas*, que han circulado profusamente por toda la República y con gran aceptación en las Américas del Norte y del Sur.

Como novelista, el Sr. Paz, ha tenido felices ocurrencias; pero tan llenas de *sprit*, que en sus trabajos le dan un carácter de verdadera originalidad.

La Piedra del Sacrificio, *Guadalupe* y *Amor de Viejo*, le han dado una reputación envidiable.

Tiene el Sr. Paz mucho por publicar, porque infatigable en sus trabajos, no tiene lo que en el mundo se llama una hora de osio.

Para concluir, baste saber que si los trabajos en general se recompensan justamente, el gobierno unas veces y el pueblo otras paga tributo á la abnegación y al saber.

He aquí los puestos que ha desempeñado el Sr. Paz durante su peregrinación hasta la fecha, desde que recibió el título de abogado de los tribunales de la República:

Fecha de la recepción, 27 de Marzo de 1861.

Fecha del título, 21 de Diciembre de 1863.

Nombramiento de magistrado para completar Sala en el Supremo Tribunal de Justicia de Guadalajara, Febrero 24 de 1862.

Nombramiento interino de jefe de la sección de Justicia en la Secretaría del Gobierno de Guadalajara, Junio 17 de 1861.

Profesor de gramática general y repetición de la castellana en el Liceo de Guadalajara, Octubre 22 de 1861.

Nombramiento de redactor del periódico oficial del Gobierno de Cclima, Enero 27 de 1864.

Nombramiento de juez de 1.ª instancia en Colima, Mayo 11 de 1864.

Digitized by Google

Digitized by Google

Nombramiento de magistrado del Tribunal de Colima, Septiembre 9 de 1864.

Nombramiento de síndico del Ayuntamiento de Guadalajara, Marzo 21 de 1863.

Nombramiento de asesor de guerra del Ejército del Centro, Febrero 5 de 1865.

Nombramiento de Secretario del gobierno de Sinaloa, Febrero 25 de 1865.

Nombramiento de Comandante Militar de Mazatlán, Marzo 26 de 1868.

Electo diputado suplente al Congreso de la Unión por el distrito de San Ignacio, Sinaloa, Julio de 1868.

Admitido en el Nacional Colegio de abogados, Sesión del 7 de Febrero de 1874.

Elección de diputado por Jalisco, Julio de 1877.

Elección de senador por el Estado de México, Julio de 378.

Elección de diputado por el Estado de México, Julio 1880.

Elección de diputado por el Distrito Federal, 1882 y 1884.

Elección de diputado por Jalisco, Julio de 1886.

Elección de regidor, Enero de 1885, 1886 y 1887.

Ante el patriota me inclino, ante el escritor me descubro, y ante el amigo y el caballero sin tacha, no sé qué decir, porque merece todo género de consideraciones sociales.

LUIS G. URBINA.

POETA

Nació Luis la primera luz en la ciudad de México el día 8 de Febrero de 1868, siendo sus padres el Sr. Luis Urbina Gerardino y la Sra. Brígida Sanchez.

A los veintiún años, es difícil encontrar los rasgos biográficos que pudieran tener aquellos que nos dejan recuerdos en todos sentidos; y sin embargo, hay mucho que en la vida de estudiantes, puede encontrarse de gran utilidad y ejemplo.

Luis ni ha sido ni es rico. Nació en humilde cuna, como de contínuo viene al mundo el hombre de grandes aptitudes.

Desde sus primeros años, gozó entre sus maestros y discípulos, de una reputación envidiable, pues dando á conocer su talento, cautivaba á los primeros y se hacía respetar de los segundos. Tanto así dió á conocer su gran valía como en la juventud lo prueba.

Concluídos los rudimentales preceptos de la enseñanza primaria, se presentó Urbina en la Escuela Nacional Preparatoria, y su amor á las letras le conducía á la Bi-

Digitized by Google

Digitized by Google

blioteca, donde pasaba horas, entregado á la lectura de las obras que más le complacían á su espíritu soñador.

Por entonces, sus condiscípulos le miraban con el desdén del que olvida el aula, en la que los números y las figuras geométricas sólo se escuchan, llegando á suponer que las temibles tres erres recaerían en contra de Urbina á la hora del exámen; pero esa falsa suposición se destruía año por año, porque Luis, así rimaba una estrofa, como desataba el más intrincado problema del *Terán* y *Chavero*.

Concluyó los estudios que ordena el plan para elegir la profesión que el hombre se proponga abrazar, y Luis, con sus títulos honrosos, se presentó en la Escuela de Jurisprudencia, donde si no fuera por emergencias que no debemos citar, pudo obtener el título de abogado.

Desde esa época se consagró nuestro poeta á llenar con el trabajo material las exigencias de la vida, y en las cuantas horas que su trabajo le dejaba libres, estudiaba ó producía, que bien prueba lo primero su correcta escritura y mucho lo segundo, como *La Ultima Serenata*, poema que juzgado por Juan de Dios Peza, al leerlo le arrancó más de una lágrima y expresiones de admiración para el autor, dándole después á conocer en *"El Lúnes."*

Ha publicado Urbina muchas y muy hermosas poesías que son leídas con interés, porque encierran grandes concepciones, arranques en que el poeta sublima y... seguirán quizá la misma suerte porque en alguna ocasión dije á Luis Urbina:

—¿Por qué no formas un libro?

—Por qué?—me contesto conmovido—Soy un humilde empleado. Tengo familia y poco dinero. ¡Vuelen mis versos como mis ilusiones!

JOSE PEON DEL VALLE.

POETA.

Uno de los jóvenes poetas que más aplausos conquistan cada día, es José Peón del Valle, hijo del laureado vate yucateco, José Peón Contreras, y de la Sra. Leonor del Valle de Peón.

Pepe, como cariñosamente le llamamos sus amigos, nació en la hermosa ciudad de Orizaba el 28 de Octubre de 1866.

Pequeñuelo aún, pasó á esta capital y en varios colegios particulares hizo los estudios primarios, pasando después á la Preparatoria y de allí á la de Jurisprudencia, pues abrazó la carrera del foro. A los veintitres años de edad, ha producido Peón del Valle poesías que le han valido calurosos aplausos y merecidos elogios de personas muy competentes en literatura, y su libro que tituló: "Vibraciones y cadencias," es una verdadera joya de inestimable valor, así como las muchas poesías que ha publicado en varios periódicos literarios y que han merecido la reproducción en el extranjero.

Digitized by Google

Digitized by Google

Peón del Valle ha viajado por varios puntos de la República sacando gran provecho para pintar en sus versos la grandeza de nuestro suelo.

Pepe, como Luis G. Urbina, son los más jóvenes poetas que cuenta México, y serán, á no dudarlo, grandes figuras en el porvenir.

Cuando me sugirió la idea de publicar esta série de apuntes, dije á Peon del Valle:

—Suminístreme cualquier dato que pueda servir como base para su biografía—y me contestó:

—Mi modo de ser le es á usted tan conocido que nada tengo que agregar. Mezclas de duda y fé: de escepticismo y creencia; de agitación y laxitud, de todo aquello que usted, como yo, debe sentir, puesto que ha nacido en este siglo de eternas pulsaciones.

—Evito, dije para mí, hacer otra pintura.

MANUEL PUGA Y ACAL.

POETA, CRÍTICO Y PERIODISTA.

Tanto este artículo, como otros varios, deben formar parte de un libro destinado á dar á conocer algunos datos biográficos de los escritores más notables de la República. Para obtener esos datos hice imprimir en hojas sueltas un cuestionario á cuyas preguntas debía contestar por escrito el literato á quien eran dirigidas. Manuel Puga y Acal recibió una de estas hojas; pero pasaron días y días y la hoja no tornaba. "Negligencia de poeta," díjeme, y decidido á obtener los datos que necesitaba, echéme en busca del perezoso autor de *La golondrina muerta*. Encontréle fácilmente un día, á eso de las doce y media, en esos terrenos que los mexicanos han declarado baldíos, y que están comprendidos

desde las puertas de la Sorpresa
hasta la esquina del Jockey-Club,

como dijera el *Duque Job*, en su deliciosa *Duquesa* idem Yo he tratado bastante á Puga y sé bien que si por el

Digitized by Google

Digitized by Google

refinamiento de su gusto literario parece un romano del siglo de Augusto, por el de sus gustos gastronómicos más bien se asemeja á un romano de la decadencia, de la más decadente decadencia. Ante una docena de ostras y una botella de *Chablis*, lo mismo que ante una codorniz *grillée* y una botella de Chateau-Larose ó de Corton, su fisonomía se trasforma; brillan sus ojos; se despeja su frente, y cuando el Champaña llega, su *sprit* chispea como el blondo vino en las anchas copas. Parece increible que aquel Heliogábalo sea el autor de *Las baladas lúgubres* y de tantas y tantas composiciones llenas de delicado sentimiento.

Púsele, pues, frente á un almuerzo, si no exquisito, si bastante aceptable hasta para los paladares más exigentes, y empecé de viva voz mi interrogatorio. El comenzó por manifestarme que no había llenado la hoja del cuestionario porque no encontraba respuestas á las preguntas, que nada había hecho que valiera la pena, y añadió otras cosas de igual jaez. Pero, al fin, accediendo á mis instancias, contestó á mi cuestionario de la manera que á continuación se verá, y que trascribo, á riesgo de ser indiscreto, en forma de diálogo:

Yo.—¿En dónde y cuándo nació vd?

Puga y Acal.—En Guadalajara, el día 8 de Octubre de 1860. Vine, pues, al mundo en los momentos en que terminaba la guerra civil suscitada por la promulgación de nuestra Carta Magna. Fuí bautizado muchos días después de nacido, porque la guerra asolaba la ciudad, y mis parientes no se atrevían á exponerme y á exponerse á recibir un balazo en la calle. Esto explica acaso por qué, después, cuando he sido hombre, he sido tan incrédulo y herejote, y por eso dije en los versos que

leí en la inauguración de las estátuas de Ramirez y Valle:

> Ya que quiso benigna la fortuna
> que los destinos de los seres norma,
> que se meciera mi olvidada cuna
> al eco del cañon de la Reforma.

Yo.—¿Quiénes fueron sus padres?

El.—El Dr. D. Nicolás Puga, que vive aún, y la Sra. Doña Mercedes Acal, que falleció en 1867.

Yo.—¿En dónde se educó vd?

El.—Esta pregunta es la más larga de contestar, y, para hacerlo, tengo que entrar en algunos detalles que se relacionan muy de cerca con mi carácter. Fuí desde mi pubertad, y no sé si soy aún, de una naturaleza exuberante y turbulenta, semejante á la de los potros salvajes, á quienes el sólo hecho de sentir el freno les hace encabritarse. Hice mis estudios de humanidades en el Seminario Conciliar de Guadalajara, y cursé dos años las clases de Matemáticas, Historia natural y Química en el Instituto de aquella ciudad, con objeto de seguir la carrera de ingeniero. Por aquellos tiempos, mi temperamento, de que antes hablé, arrojóme á desmanes tales, que mi padre se creyó obligado á hacerme salir de mi ciudad natal, esperando que el cambio de panorama me hiciera asentar la cabeza. El año de 1875 lo pasé en el colegio de Guanajuato, en donde tampoco pude permanecer, pues, lejos de entregarme al estudio, pasaba mi tiempo en rimar malos versos y escribir artículos políticos. A fines de 1876, me embarqué para Europa, entrando primeramente como alumno interno en un colegio de Josefitas, cercano á Gante [Bélgica], y que lleva por nombre *Maison de Melle*. Mi naturaleza no pudo tampoco plegarse á la severa disciplina de aquel

Digitized by Google

Digitized by Google

cuasi convento, y antes de cumplir dos meses, abandoné el colegio belga. Volví á París, eutré en un segundo colegio, de Oratorianos esta vez, y cercano á la capital de Francia. El colegio de *Juilly près Dammartin* es, en su género, el más hermoso acaso de toda Europa. Establecido en una antigua abadía, que tiene un hermosísimo parque, en el cual se hace notar un magnífico castaño plantado por el mismo Mallebranche, el colegio de Juilly posee todas las ventajas que pueden apetecerse para la formación del espíritu y el desarrollo del cuerpo en los jóvenes educandos. Allí se me despertó el amor al estudio, y despertóse con tal vehemencia, que en dos años preparé mis exámenes de bachiller en Letras y Ciencias, recibiendo dichos grados en la facultad de París en 1879. Alguna vez he dedicado páginas llenas de gratitud y de ternura al recuerdo de mi permanencia en Juilly! Graduado ya de bachiller, entré á la Escuela de Minas de París y cursé las clases de aquel plantel durante tres años. No era un modelo de estudiantes, dicho sea entre paréntesis, pues mi gusto por la literatura dañaba grandemente á mis estudios de Matemáticas é Historia Natural; pero, en fin, al fin de cada año lograba ser aprobado entre la turba de *pasaderos*. El año de 1882 hubo en París una especie de asonada ó motin estudiantil, que, habiendo comenzado en el baile de Bullier, se extendió por las calles todas del barrio latino y obligó á la policía á tomar cartas en el asunto. La cosa se terminó á gritos y chinazos por parte nuestra y á golpes de *casse-tête* por parte de los gendarmes. Dos estudiantes murieron, y algunos otros, yo entre ellos, sacaron fuertes contusiones. Si mal no recuerdo, después de una noche pasada en la Comisaría, algunos de los aprehendidos, entre los cuales me encontraba, fueron ex-

pulsados de las escuelas del gobierno. No terminé, pues, mis estudios, y volví á mi patria, á Guadalajara, en donde me dediqué luego al periodismo, profesión que actualmente hay que añadir á las de *sacristán* y *boticario*, que antaño seguía todo *estudiante perdulario*.

YO.—¿Qué cargos públicos ha desempeñado vd?

EL—El de profesor de Francés durante cuatro años en el Liceo de Varones de Guadalajara.

YO.—¿Qué obras ha publicado?

EL.—Un tomo que contiene algunas reminiscencias de juventud, bajo el título de *Recuerdos de la vida de estudiante*, y en que narro mis viajes por Bélgica, Suiza, Italia y una parte de la Alemania, viajes hechos durante mis vacaciones de escolar. Un cuaderno de versos en francés, bajo el título de *Echos*. Uu poema en tres cantos, titulado: *La Carta de Ultratumba*. Un primer tomo de una série de juicios críticos de los poetas mexicanos contemporáneos, que contiene estudios sobre Díaz Mirón, Gutierrez Nájera y Peza.

YO.—¿Es vd. casado ó soltero?

Aquí Puga pareció admirado de mi pregunta, y dijo precipitadamente:

—Soltero, hombre, soltero.

YO.—¿Tiene vd. hijos y cuántos?

Nuevas señales de admiración.

EL.—¿Que si tengo hijos? No lo sé, ni quiero saberlo.

YO.—¿En qué periódicos ha escrito vd?

EL.—Hice mis primeras armas en el *Juan Panadero* de Guadalajara. En París publiqué, en *Le Figaro*, algunes traducciones de Becquer. De vuelta á Guadalajara fundé un periódico liberal exaltado que se llamaba *El Clarín* y cuyo lema era la célebre frase de Gambetta: *Le Clericalisme, voilà l'ennemi!* Muerto *El Clarín*, que

Digitized by Google

Digitized by Google

fué objeto de grande escándalo, y cuyo fin político era la defensa del gobierno del general Tolentino, que ha sido el mejor de Jalisco, fundé *El Occidental*, que llevaba la misma mira y además la de postular al general Corona para gobernador del mismo Estado, después de Tolentino. Todo el círculo oficial postuló á Corona y propagó su candidatura; éste, en pago, cuando subió al poder nos persiguió á todos y entró en la vía que lo ha llevado á él, al desprestigio y al Estado á la ruina. [*] Entonces fundé *El Gil Blas*, con el fin de defender los actos de la administración anterior, calumniada por el círculo Coronista, y ataqué duramente á este círculo y á su jefe, pero siempre con lealtad y sin pasión, no siendo posible que se me acusara de la una ni de la otra, puesto que había rehusado el cargo de redactor del periódico oficial que Corona me ofreció. Fatigado de un trabajo de oposición estéril é inútil, contra un órden de cosas establecido, salí de Guadalajara hace año y medio, poco más ó menos, y vine á la capital, en donde vivo de mi pluma. He escrito en el *Pabellón Nacional;* soy actualmente redactor del *Partido Liberal* y acabo de fundar en compañía de Justo Sierra, Francisco Sosa, Manuel Gutierrez Nájera y Jesús E. Valenzuela, la *Revista Nacional de Letras y Ciencias*. Soy además redactor propietario de la *República Literaria* de Guadalajara. Me creo mal poeta, mal escritor y peor periodista; pero tengo por las letras un culto tal, que, á mi juicio, debe hacer que se me perdonen mis numerosas faltas. Mis trabajos literarios tienden más á la propagación de las letras que á conquistarme un nombre que no creo merecer, y que no obtendré nunca.

* Como publico íntegro el cuestionario, dejo al Sr, Puga la responsabilidad sola de su apreciaciones políticas. L. A. E.

—Y ahora, añadió Puga y Acal, saboreando el perfumado contenido de su taza de café, apuremos estas copitas de *fiue champagne* y vámonos.

Hasta aquí los datos biográficos: ahora voy yo á juzgar suscintamente al poeta, al crítico y al periodista.

El conocido escritor Julián del Casal, en un artículo publicado poco ha, en *La Habana Elegante*, decía de nuestro jóven biografiado: "Puga y Acal es un crítico penetrante, de refinado gusto literario y poeta exelente, lleno de gallardía, amargura y originalidad." El talento de Puga está condensado en estas líneas. En efecto, sus juicios críticos están llenos de observaciones profundas de erudición nada vulgar, y revelan al lector asiduo, al *catador*, permítaseme la palabra, de los mejores escritores, modernos principalmente; sus composiciones poéticas tienen un sabor de honda tristeza y un pesimismo artísticamente encantador. Se ha empapado en la inspiración de los poetas franceses contemporáneos y suele á veces encontrar notas que lo igualan á ellos, sin que se le pueda acusar de imitación ni ménos de plagio. Pruebas incontrovertibles de lo ántes dicho son su *Noche de Enero*, escrita para hacer *pendant* á las composiciones que á Musset le han valido el epíteto de *poeta de las Noches*, y las *Baladas lúgubres*, algunas del género aleman más puro y otras dignas de ser firmadas por Rollinat.

Hé aquí la *Balada del Leñador:*

I

No te acerques, no te acerques,
y refrena tu furor;
otros árboles abate,
leñador.

Digitized by Google

Digitized by Google

Mas del árbol predilecto
donde anida el ruiseñor,
do misterio y sombra busca
nuestro amor,
quiero un dia hacer mi tálamo.....
No le toques, leñador!

II

No te alejes, no te alejes,
no refrenes tu furor:
en ese árbol hinca el hacha,
leñador.
Que del árbol olvidado
do no anida el ruiseñor,
do misterio ya no busca
nuestro amor,
quiero pronto hacer mi féretro.....
Hinca el hacha, leñador!

Y la *Balada de la Muerte:*

Cuando, ya muerta mi ilusión postrera,
le abrí en mi corazón su tumba helada,
una noche llegó á mi cabecera
la misteriosa y pálida enlutada.

Mi corazón se estremeció al sentirla,
pero aunque ella, inclinándose, muy quedo,
—"Soy la muerte"—me dijo, yo, al oirla,
ni tristeza sentí, ni senti miedo.

—"Seré tu último amor; juro adorarte"
dijo al besarme con su beso frío;
"seré tuya; no puedo abandonarte
hasta que seas para siempre mío."

Yo la quise estrechar contra mi pecho,
para gozar de sus caricias todas;
pero ella dijo, huyendo de mi lecho:
—"Esperemos que pasen nuestras bodas."—

Y las noches así fueron pasando
y la fiebre avivando mi quimera;
yo siempre preguntándole:—"¿Hasta cuándo?"
ella diciendo siempre:—"Espera, espera."

Pero por fin cedió la calentura,
y una noche—mi alma desgarrada
no ha sentido jamás tanta amargura—
no volvió ya la pálida enlutada.

Y al mirar que la Muerte no ha tornado
al lecho en que la espero hora tras hora,
pienso que, cual las otras, me ha dejado,
porque es también mujer y engañadora.

Sus traducciones del francés, entre las cuales son notables las del *Souvenir* de Musset, de *L'Expiation*, de Victor Hugo, de *Las aves de corral* de Richepin, de *Chopin* de Rollinat, de *La Muñeca* de Pailleron, y varias otras, son verdaderas joyas literarias. Su inspiración es, no obstante, original y poderosa, como lo prueban *La Golondrina Muerta* (que es quizá la mejor de sus obras), *Safo*, *Insomnio*, el Romance *A mi padre*, escrito en la "maison de Melle," *Manuel Alvarez del Castillo*, *La Virgen de Prudhon*, sus *Otoñales* y sus baladas del *Nadador*, del *Beso*, del *Ajenjo* y demás.

Ha dado á la escena un monólogo titulado *Despues del Beneficio*, en que demuestra conocer perfectamente este género, enteramente francés, casi creado por Coquelin, lo cual ha hecho que en Francia se llame á esta especie de composiciones *Monocoquelogues*. Ha publicado en este

Digitized by Google

Digitized by Google

mismo periódico otro monólogo que lleva el nombre de *Las Cuelgas*, que recuerda el estilo de Feuillet y debería representarse.

Actualmente, Puga y Acal ha logrado mejorar notablemente la forma de sus versos y de su prosa, y, como todos los que algo valen entre nuestros literatos, tiende al clasicismo, sin perder nada de la frescura y originalidad de su inspiración.

Como periodista, se distingue particularmente en la polémica, por la habilidad de sus réplicas y por su vehemencia, de que dió pruebas en su discusión con Peza, particularmente en las quintillas en que contestó al autor de *Fusiles* y *Muñecas*.

ADALBERTO A. ESTEVA

POETA Y PERIODISTA

Hé aquí un caracter escepcional; un hombre que dista mucho de conservar ni la más lijera semejanza de los que viven con el cerebro henchido de ilusiones efímeras, no obstante ciertas libertades de las que hizo buen uso.

Me parece increible. Cuando veo á Esteva creo estar soñando ó leyendo uno de esos libros que traen mil fábulas ó romances de los caballeros de la edad media.

Existe un contraste entre Puga y Acal y Adalberto A. Esteva, como la distancia entre Júpiter y Urano.

Al primero ya lo he descrito; y al segundo, á su edad, me parece un viejo trasunto á quien las fatigas de la vida le han llevado hasta aparecer como el severo y riguroso maestro á quien las doctrinas que va inculcando le conducen hasta el grado de presentarse sañudo en los actos más insignificantes de la vida.

Digitized by Google

Digitized by Google

El caracter de Adalberto es facil de explicar: á los diez años era un colegial que se gobernaba por sí mismo, y desde entonces pudo comprender que la confianzo ilimitada que sus padres le depositaron, era con el objeto de adivinar, como el jesuita en sus magníficas reglas de enseñanza: para qué debe el hombre estar predestinado.

Esa prueba correspondió á los buenos deseos de aquellos á quienes debió el sér, porque no fué necesaria sino la intervención de los cuidados naturales del padre al hijo, porque Adalberto desde su niñez, hasta el momento en que recibió el honroso título de abogado, obtuvo las mejores calificaciones; en el último día en que por aclamación de un respetable concurso ó sínodo, se le autorizaba para ejercer la judicatura en los tribunales de la República.

En Jalapa, paraíso del pueblo veracruzano, nació Adalberto A. Esteva, el 17 de Agosto de 1863, siendo sus padres el Sr. José Ignacio Esteva y la Sra. Luz de Landero y Cos de Esteva.

Los primeros estudios los hizo en su tierra natal y á los diez años, como he dicho, pasó á la capital de la República.

El turbulento estudiante, que en la pubertad es capaz de armar una de San Quintín promoviendo motines y azonadas de colegio ó callejuela, no fueron en mi biografiado los atractivos que más estuvieran en caracter con su sosegado espíritu, pues antes bien, rechazó cuanto se le propuso en sistema tan trillado, aconsejando á sus condiscípulos buscar por medio de razones, la solución de dificultades; y esto no se entienda por cobardía: que antes he dicho que Adalberto se iguala á los caballeros de la edad media, por su valentía, pero valentía bien

estudiada, porque jamás ha dado pruebas en contrario, y como los gracos, volverá muerto sobre el escudo que con el escudo sin honra.

Esteva, á los veinticinco años, en 25 de Junio de 1888, era un abogado. Antes, probó en las aulas su ilustración y talento, dando las cátedras de Derecho Constitucional y Economía Política en la Escuela Nacional de Artes y Oficios y la de Legislación comparada en la de Jurisprudencia.

En la actualidad, desempeña el puesto de secretario en el Juzgado 5º de lo Criminal.

Adalberto, como poeta, ha publicado en varios periódicos. bellísimos versos que formarían ya un tomo. Entre las composiciones que pintan el carácter del poeta, encuentro muchas que como la que "A Napoleón" dedicó tiene concepciones bellísimas.

Hé aquí unas de las estrofas más valientes que darán una idea de la bien formada composición:

.....

Nadie tan grande como tú! Ni el mismo
que escalara los Alpes elevados,
para quien Capua fué mortal abismo
donde se hundió el valor de sus soldados.
Ni el que en el Ganges místico y distante
hizó beber á su corcel de guerra;
rayo del mismo Dios, genio gigante,
á cuyo paso se extendió la tierra!

.....

No fuiste menos grande en la caída:
sólo Dios ó el acaso te vencieron;
en el último instante de tu vida
los guardias de tu honor lo comprendieron.

Digitized by Google

Digitized by Google

Y al darte con su carga formidable
el laurel más hermoso de tu gloria,
á pesar del destino inexorable
fué su derrota tu inmortal victoria!

Veo seguir á Esteva, en esos inspirados versos, las huellas de Menendez Pelayo y se adivina tendencia al olacisismo; buen gusto y armonía en consonancias.

Adalberto, muestra sus sentimientos de poeta como Acuña, en sus versos que tituló: "De Rodillas." Encuentro alguna semejanza de idea con los dedicados á Rosario. Por ejemplo: hablando Esteva, dice:

No sé en aquellas horas qué fué del alma mía,
no sé qué ignotos cielos en tus pupilas ví;
más si la negra sombra del mal me oscurecía,
tu amor como una aurora brilló dentro de mí.

Y este aún más marcado como final:

El templo está desierto.... la lámpara extinguida,
las flores palidecen ante el altar de Dios;
Cuando en las lozas mires mi cuerpo ya sin vida
conságrame un suspiro como postrer adios....

Esto no quiere decir que Adalberto sea de los que para producir se hayan inspirado antes con el libro, porque prueba, y mucho, que la poesía "A Napoleón" nada tiene que pueda revelar imitación, y si al escribir "De Rodillas" vació las ideas de Acuña, la forma en general puede tenerse como de origen propio, y sobre todo, como que fué una de las primeras que el joven poeta escribió.

"En la Hamaca," "Avatar," "Por mi Dama" y otras poesías bellísimas que ha publicado Adalberto, le han valido la reputación de inspirado y correcto.

Esteva es muy joven; dedicado al estudio. Es una esperanza de esa pléyade de jóvenes que como Urbina, Peón del Valle, Luchichí, Juan Peza y Manuel Gutierrez Nájera, llegarán con el tiempo á ceñir sobre su frente los lauros de la gloria, como Salvador Diaz Mirón.

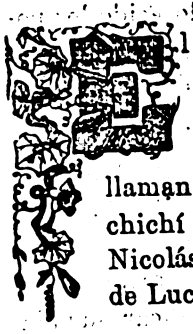
Así espero y lo deseo, porque mucho quiero á Esteva.

Digitized by Google

Digitized by Google

IGNACIO M. LUCHICHI.

POETA.



El lector que haya navegado por el caudaloso Papaloapam, siguiendo la vía de la barra de Alvarado hácia Sotavento, encontrará una pintoresca población que llaman Tlacotalpam. Allí nació Ignacio M. Luchichí el dia 8 de Mayo de 1859, hijo del Señor Nicolás Luchichí y de la Señora Porfiria López de Luchichí.

Contamos entre nuestros poetas, muchos que desde temprana edad dieron á conocer, en la niñez, el valor que pueden alegar cuando llegan al vigor.

Muchos fisiólogos tienen como pésimo presagio, el desarrollo de las facultades físicas y morales en edad temprana; pero por fortuna el tiempo ha venido á probar ese error, porque si acaso pudieran presentar ejemplos en su apoyo, la antropología nos trae otros y lo que es más, la práctica natural, sin meternos en citas de opiniones, que si lo son, traerían por resultado discusiones eternas y de valor intrínseco.

Luchichí descolló dando á conocer sus facultades á los once años, cuando apenas, en esa edad si acaso, se

Digitized by Google

Digitized by Google

tiene conocimiento del sér en este *valle de lágrimas* y desengaños.

La lucha por el saber, es innato en unos, como por desgracia se vé con el mayor desprecio en otros.

¡Cuan pocos son los llamados y menos los escogidos!

Así, puede el hombre por razón natural, elegir el camino que más le convenga, según la intucion prepia ó marcada por la mano del sino que le conduzca á la gloria ó al abismo.

Bien probado está que las riquezas no son el principal elemento para la inmortalidad y muy por el contrario, en todos los países del mundo han florecido los pobres, y basta recordar á Cervantes, Rousseau, y muchos y muchos, que en la tierra dejan huellas de su saber como lastimeras memorias de su vida social.

Luchichí nació pobre, y, para formarse, tuvo que pasar por ese camino marcado á los séres que dejan por solo testamento, enseñanzas, gloria y honra.

Jesús, al explicar sus doctrinas reformadoras, mostraba la desnudéz de la verdad y prefirió sacrificar su vida antes de aparecer como un ente miserable ante el poderoso, ni perdiendo la dignidad de su soberano criterio.

El libre albedrío, cuando se arraiga en el corazón del hombre, rechaza el servilismo y no admite los términos medios.

Con razón Luchichí exclama:

A merced de un enemigo
cada vez más ensañado;
llena el alma de inquietudes
y de tristes desengaños;
por honor y por orgullo
combatiendo sin descanso,

bajo el golpe que me hiere
con altivez me levanto.
Es inútil que pretendan
hacerme cejar; en vano
que luchen por infundirme
convicciones que rechazo;
yo no temo á los castigos
ni me importan los escarnios,
que nunca infaman las viles
ofensas de los lacayos.
Por vengar indignamente
particulares agravios,
con la Ley, arma invencible,
me hieren mis adversarios;
¡pero ni así me doblego!
el honor me dá entusiasmo:
yo podré caer vencido,
¡pero nunca deshonrado!
El éxito no es la gloria,
ni los más brillantes lauros
se deben á los que quedan
victoriosos en el campo.
Hay derrotas que enaltecen
y triunfos que son sarcasmos;
el honor es de quien lucha:
vencedores Bruto y Casio,
serán siempre menos grandes
que Leonidas y Espartaco.

Para qué seguir describiendo el carácter del individuo, pues como bien dijo quien mejor dijera:

Unos se pintan como buenos poetas
Y otros van buscando las pesetas.

Digitized by Google

Digitized by Google

Luchichí en su romance, trae á colación un párrafo de su vida; párrafo que en mi concepto, salvando las opiniones de los *sabios seráficos* del *Tiempo* no pretende y así vigoriza la decaída idea de juzgar al hombre en estos tiempos, aunque la envidia y la cruel maledicencia todo lo enervan.

Yo quisiera que esos sabios de cabo suelto, truncaran con sus juicios académicos, la soberanía de la literatura moderna; y lo que es más, establecer reglas que estuvieran de acuerdo con todos los raciocinios, catadas las inteligencias y facultades del productor.

Quién había de decir á Fray Luis de Leon que no se presentara un llamado clásico que interpretaría á su modo, aquellas obras de pureza conforme á su gramática y filosóficas ideas.

¿Hemos por ventura de estar sugetos á la opinión del primero que venga á decirnos que se ha pronunciado la última palabra sobre ciencias y letras?

Qué bien, como modelos se nos presenten á los autores selectos trayéndolos á colación á cada momento, como si esos grandes poetas no *trujeran* inperfecciones que asustarían á los eruditos de la época actual.

Luchichí en sus concepciones poéticas dice bien porque habla al corazón y tiene por norma la verdad.

Aspira porque enseña, y lo mismo condena al falso fariseo del progreso, como levanta á quien en su conciencia estima. Es incapáz de mentir porque no usa falsedades ni las puede abrigar un corazón lleno de vigor y afecto al bien por el mismo bien.

¿Qué ha hecho Luchichí para que lo juzguemos poeta?

Mucho, mal que pese á las críticas de sal de tierra.

Tenemos entre las mejores producciones del vate tlacotalpeño, poesías que dejamos á disposición de los sabios de gacetilla, para que les hagan la autopsía y son por ejemplo: "A Eugenia," "Surge," "Junto al rio" y "Retour."

Luchichí no solamente se ha dedicado á la poesía. De pasiones vehementes, no vé con calma, ni mucho menos, lo que afecta á los intereses públicos. En varios periódicos de Veracruz, Jalapa, y México, ha escrito y en alguna ocasión por expresar sus opiniones, tuvo un lance que produjo una grave herida á su adversario y meses de prisión para Luchichí.

Faltando á mi biografiado los elementos para dedicarse á seguir una carrera, aceptó un empleo en la Aduana Marítima de Veracruz y ahora desempeña otro en la Tesorería general de la Nación.

Luchichí, como todo hombre de valer aspira y no dudo que con el tiempo será una importante figura entre los que se dedican al cultivo de la literatura, así como que se abrirá paso para elevarse á la digna posesión que merece.

Digitized by Google

Digitized by Google

AUGUSTO GENIN.

POETA, ESCRITOR Y PERIODISTA.

ENTRE muchos ha existido el error de creer que Augusto no es mexicano y bien que lo es. Nació en esta capital el 16 de Junio de 1863, siendo sus padres el conocido y honrado comerciante Alejo Genin, natural de Francia, y la Señora Filomena Mayen, natural de Bélgica.

Augusto comenzó los rudimentales estudios en varios colegios de esta capital y después, sus padres, acordaron mandarlo á París en donde pudo llegar á obtener una carrera.

Otro era el sino de nuestro joven poeta. En compañía de su familia tuvo la grandísima desgracia, en alta mar, de dar el último adios al autor de sus días. El Sr. Alejo Genin murió dejando á su hijo Augusto el cuidado de los suyos y de los intereses que poseían en México.

Terrible decepción para el que ambicionaba figurar entre los hombres que ostentan satisfechos un título profesional...

Digitized by Google

Digitized by Google

Entregado á los asuntos y dirección de su acreditada casa de comercio, poco tiempo debía quedarle para emplearlo en los estudios y trabajos literarios; pero de ardiente imaginación, y decidido amante de las bellas letras, lo que podia llamar ratos de ocio los consagraba á escribir.

Nadie como Augusto ha dado á conocer en Francia á nuestros hombres, las riquezas que encierra la República, su historia y sus costumbres, alejando las malas impresiones y el pésimo concepto en que se nos ha tenido.

Dice bien Augusto *Faire sans dire*, y lo prueba en su obra *La raza indígena de México*, en que propuso los medios de redimirla por medio de la instrucción.

Les poèmes azteques y *Les poèmes mexicains*, y otros artículos sueltos publicados en varios periódicos, revelan el interés de Augusto por apartar la maledicencia de la verdad y cumplir sus deberes como buen mexiçano.

Entre los poemas aztecas, hay uno notable que tituló: *La Tristesse de l'Idole*, y tomando las relaciones históricas, recuerda á Zamna, jefe de una de las primeras tribus que llegaron á Yucatán, segun las tradiciones, 695 años antes de la era cristiana.

Desarrolla Augusto la historia de Zamna á quien se le titula un hombre grande, como legislador y traumaturgo. Lo describe á la perfección y pone en boca del famoso jefe las siguientes frases:

"Je suis Zamna, l'éternelle rosée,
La terre est par ma force, au loin, fertilisée;
Je suis le père des moissons:
Agaves et palmiers, maïs blonds et grands frênes
Naissent de moi; par moi, l'herbe couvre les plaines,
J'ai des forêts pour nourrissons."

Y concluye:

"Tu n'est plus rien! Les dieux n'étaient que des fantômes;
Ils pasent tour á tour comme ces vains atomes
Que l'on appelle Humanité.
La Mère aux vastes flancs, à la douce mamelle,
La Nourrice de tous, la Nature éternelle
Est le seul dieu de Vérité!"

Augusto eomo poeta ocupa un distinguido lugar y en *Les Poemes d'Amour* demuestra la pureza de sus imágenes, y algunas veces lo veo tan inspirado como Lamartine y tan apasionado como Lord Byrón.

Algunas estrofas de su composición titulada: "El Poeta y la Estrella," de las que trascribo la primera y última bastan para acentuar lo bien surcido del plan que concibió el autor al desarrollar sus ideas:

Hé aquí esas bellísimas cuartetas:

"Etoile qui brillais le jour de ma naissance,
Si ton regard de feu peut sonder l'avenir,
Prédis-mois mon destin, parle sans réticence,
Au but que j'ai rêvè pourrai-je parvenir?"

. . . . . .

Pàle étoile! merci! merci, ma part est belle;
J'irai droit à mon but, pauvre, humble, studieux;
Puisqu'auprès de mon cœur je garde un cœur fidèle,
Qu'il advienne de moi ce que voudront les dieux!

Así como en ésta se encuentran en la coleccion de poesías escritas por Augusto, mucha inspiración, novedad y sentimiento, como en sus cantos heróicos, arranques de patriotismo.

Ultimamente publicó mi biografiado un magnifico Cuadro Histórico Nacional Mexicano, para uso de las

Digitized by Google

Digitized by Google

escuelas de la República, con los retratos del Señor Presidente, General Porfirio Diaz y de las personas que forman su gabinete, así como los de cada uno de los Gobernadores de los Estados y varias ilustraciones que representan algún hecho histórico.

El referido cuadro tiene una suscinta, pero fiel esplicación, desde los primeros días de la conquista hasta los actuales.

Otra de las obras más notables de Augusto, es un poema intitulado "La Batalla de Otumba" impreso en papel maguey.

El jóven escritor publicará próximamente tres tomos de todas sus poesías, "Au Mexique" (Excursiones) en los que el autor relata sus viajes por los Estados de México, Guerrero, Michoacán, Veracruz, Oaxaca, Yucatán, Jalisco, Puebla, Tlaxcala, Guanajuato, Querétaro, Hidalgo y Morelos, y dará cuenta de todas sus impresiones y estudios que hizo sobre todos los ramos, inclusive el de la administración pública.

Augusto se encuentra en París y quizá se ocupe de la publicación de sus últimas obras, que vendrán sin duda á producir nuevas hojas de laurel en la corona del poeta y del escritor.

Le Trait d'Union, *La Colonie Frangaise*, y *Le Petit Gaulois* han publicado artículos políticos, científicos y literarios de Augusto Genin, mereciendo todos el aplauso de los conocedores y apreciadores de las buenas producciones.

Augusto no es ni puede ser presuntuoso. Como todo aquel que en mucha parte se debe á sí mismo lo que es, desdeña las críticas apasionadas, como acepta las que se basan en la sabiduría, corrigiendo los errores cuando realmente existen.

Joven como es Augusto Genin, mucho tendremos que esperar de su talento.

Como amigo es un perfecto caballero.

Como hijo, intachable.

Con cuánta razón no olvido que muchos son los llamados y pocos los escogidos!

Digitized by Google

Digitized by Google

MANUEL CABALLERO.

POETA, ESCRITOR Y PERIODISTA.

MANUEL Caballero nació en la ciudad de Guadalajara, capital del Estado de Jalisco, el día 1.° de Enero de 1851.

Dedicábase á seguir la carrera de abogado y bien pudo lograr sus intenciones, pero vicisitudes inesperadas se lo impidieron.

Basta leer el *Testamento de un angel*. La fatalidad. El por qué de un porvenir cortado.

Manuel aspiraba. Lleno de ilusiones, caminando por el sendero de la dicha, llegó como Acuña á exclamar:

"Y luego que ya estaba
concluido tu santuario,
Tu lámpara encendida,
tu velo en el altar;
El sol de la mañana
detrás del campanario,
Chispeando las antorchas,
humeando el incensario,
Y abierta allá á lo lejos
la puerta del hogar....!"

Digitized by Google

Digitized by Google

Para qué ir mas allá cuando se adivina el sufrimiento y la condenación en este valle de lágrimas y decepciones.

Otro de nuestros grandes poetas ha dicho:

"Llegaba ya al altar, feliz esposa,
Allí le hirió la muerte, aquí reposa."

.....

Manuel Caballero abandonó los estudios y se trasladó al bullicio de los boulevards de la capital de la República, pretendiendo olvidar los pesares.

José Negrete nos presentó.

Pocos días después, Manuel Caballero y yo éramos más que amigos; juntos compartíamos los trabajos periodísticos en el *Monitor Republicano* y él escribía una sección especial con el pseudónimo de *Astharot*.

Esto pasaba en la luctuosa época de D. Sebastian Lerdo de Tejada.

El Monitor Republicano abrazó la causa de la revolución llamada de Tuxtepec, y luchábamos sin tregua, sin descanso y sin miedo, no obstante que D. Othón Perez redoblaba su severidad para perseguirnos.

Un día, no sé por qué razones ni motivos, Manuel dejó de concurrir á prestar su contingente en el acreditado periódico del Sr. García Torres y pocos días después salí para la Sierra de Puebla, con el objeto de hacer prácticas mis ideas políticas.

Recuerdo que una ley inícua, la de facultades extraordinarias, privó á la prensa de ocuparse de asuntos que se relacionaran con la administracion pública.

Algunos meses después volví á México con el ejército triunfante y supe con gran desagrado que Manuel Caballero seguía la bandera de los decembristas; es decir:

de aquellos que se cobijaron bajo la bandera del Sr. Iglesias (D. José María) suponiendo que era la salvación de la República, sin contar con la unánime voluntad de la mayoría absoluta de los habitantes del país que con las armas proclamaban al caudillo de la revolución, Porfirio Díaz.

Como generalmente sucede, á Caballero seguía la fortuna y bien pronto alcanzó un puesto prominente en la administración.

Gran sorpresa recibí al encontrarlo de oficial primero de la secretaría del Senado!.....

Después?.....

Pasaron muchos años y por razones que no me explico, apareció el nombre de Manuel Caballero en un periódico enteramente contrario á la administración pública á cuyo presupuesto estuvo adherido.

Cómo es esto?—me preguntaba.

Nada, pequeñas locuras,—me respondía.

Más tarde, pude convencerme de que Manuel Caballero es uno de esos caractéres excepcionales, creados única y exclusivamente para sostener oposiciones contra todo gobierno constituido, así sea bajo la presidencia de Moisés como del gran Wamba.

Es de lamentarse.

Caballero posee una facilidad maravillosa para escribir tanto en verso como en prosa.

Tiene producciones que podrían formar la reputacion de un escritor, como la que málamente llamó "Almanaque;" obra que, juzgándola libro histórico, es de alguna importancia.

.....

Digitized by Google

Preguntad á los poetas quién es Manuel Caballero, y os contestarán:

Es poeta.

Preguntad á los periodistas quién es Manuel Caballero y os dirán:

Es periodista.

Preguntad á los políticos quién es Manuel Caballero, y os contestarán:

No tiene convicciones.

LIC. PEDRO AZCUE.

PERIODISTA.

ARIOS jóvenes hay que últimamente han obtenido el honroso título de abogados y entre ellos descuella Pedro Serafin Azcué, no solamente por haber alcanzado numerosos premios sino también por la percepción natural que demostró desde los primeros dias en que se proponía abrazar la carrera.

Azcué, nació en la ciudad de Puebla de Zaragoza, el dia 22 de Abril de 1867, hijo del Señor Lic Pedro de Azcué, diputado actualmente al Congreso de la Union, y de la recomendable y virtuosa señora Josefina Bravo de Azcué.

Pedro Serafin, como le llaman sus amigos y compañeros, hizo sus estudios primarios y preparatorios, en algunos colegios de su ciudad natal, obteniendo año por año honrrosísimas calificaciones y de tal manera, que no hay una que baje del dictado de suprema.

Es de notar muy particularmente, que al prepararse para la matrícula de alumno en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, en un solo año cursó tres y cuatro materias distintas, recogiendo, no obstante, premios que venian comprobando el talento del joven Azcué.

Digitized by Google

Digitized by Google

En 1882 comenzó los estudios profesionales y desde los primeros dias se distinguió ocupando los primeros puestos en las aulas y el resultado fué para Pedro Serafin magnífico, porque todas las medallas con que se premia á los alumnos mas distinguidos al fin del año iban á su poder, y en apoyo de esto hago observar que Azcué es el único que ha logrado obtener una medalla de oro, desde que la Escuela Nacional de Jurisprudencia se fundó hasta la fecha.

Al presentarse Azcué en exámen profesional, concurrieron al acto el Señor General Porfirio Diaz, Presidente de la República; los Señores Licenciados Manuel Romero Rubio, Secretario de Gobernación Joaquin Baranda, Secretario de Justicia y muchas personas notables en el foro y en el periodismo.

Lucido por demás fué el exámen, por razón de que el sustentante sostuvo con bastante facilidad y precision todos los puntos que se le tocaron.

Como es costumbre, el examinado debía presentar una tesis pero en vez de una opinion ligera sobre algun punto, escribió Azcué una extensa obra de derecho que regaló y dedicó á los Señores Presidente de la República, Secretarios de Estado Romero Rubio y Baranda y al Director de la Escuela de Jurisprudencia, Lic. Justino Fernández.

Pedro Serafin Azcué, á los diez y siete años de edad recibió el nombramiento de Bibliotecario de la Escuela de Jurisprudencia y á los veintidos el de catedrático de Derecho Romano, en el mismo establecimiento. El sistema adoptado por el joven profesor es el oral y se advierte una profundísima instrucción y vastos conocimientos.

Actualmente, Azcué despacha como abogado postulante y en poco tiempo ha logrado hacerse de una clientela si no muy numerosa, bastante buena por la importancia y cuantía de los asuntos que se le han encomendado.

Tan joven como es Azcué contando con ecepcional talento é instruccion, no dudo que se abrirá paso y lleve el gran contingente de saber á la liga de la administracion pública donde sin duda mucho produciría en bien del pais.

Como periodista, Pedro Serafin, ha dado producciones notables en varios puntos del derecho y muy poco se ocupa de la política consagrándose con toda asiduidad á la ciencia que adquirió. El periódico "La Escuela de Jurisprudencia" del que fué Director mi biografiado, contiene muy buenos artículos que lo acreditan como periodista de fácil concepcion y claridad, sin entrar en abigarradas descripciones ni de impertinentes citas para demostrar una falsa erudicción. Es correcto en la forma y suficientemente poderoso en el fondo. Ojalá y que siga por el mismo sendero y no abandone el periódico, porque sus contundentes razonamientos traen proyecho para el lector.

El carácter de Azcué es sóbrio sin ser sañudo, revelando siempre un constante fin: el conocimiento de todo.

Se entrega al estudio de las materias mas difíciles y al tratarse de una conclusión es porque antes ha comparado las opiniones de los mas prominentes sabios y juzga con el propio criterio.

Azcué es una verdadera esperanza para el foro y las letras. Cuando llegue á la madurez de la vida hará legados que se estimarán en gran valía.

Digitized by Google

Digitized by Google

DR. FRANCISCO PATIÑO

ESCRITOR Y NOTABLE FARMACEUTICO.

EL Sr. Lic. D. Herculano Patiño y la virtuosa Sra. Doña Pánfila Campos, fueron los padres de nuestro biografiado, quien nació en la hermosa y pintoresca ciudad de San Luis Potosí en el año de 1849.

Muy joven aún pasó á la capital de la República con el fin exclusivo de dedicarse al difícil estudio de la Química y la Farmacia, de cuyas ciencias le hemos visto rasgar el velo, penetrar los misterios y hacer aplicaciones que á la fecha forman un lenitivo á la dolencia humana ó la destruyen por completo.

Sus estudios preparatorios y profesionales hacen época en los fastos de la Escuela de Medicina, lugar donde recibió un título que por unanimidad le fué concedido por el recto é intransigente jurado calificador, que le sirvió de sínodo en su exámen de recepción. Ese título ganado á fuerza de desvelos y estudio, de dedicación y práctica, de talento é investigación, es el que hoy ciñe

El Dr. Patiño, á mas de científico, es literato y sus

Digitized by Google

Digitized by Google

…eras producciones las he visto aparecer en *El …glo XIX. El Monitor Republicano, El Porvenir, La Pa…ria, El Federalista, El Cronista de México* y otros periódicos que han dado lugar preferente en sus columnas á sus correctos y razonados artículos políticos, en los que se admira tanto la belleza de la forma como lo bien razonado y lógico del fondo.

Uno de los principales temas que el doctor Patiño ha desarrollado es "la inconveniencia de la no reglamentación del artículo 3.º Constitucional;" pues el respeto que consagra á los derechos profesionales; pasa de lo vulgar para convertirse en culto, al tratar ese punto deja de ser químico y se trasforma en legislador.

Como escritor científico ocupa un alto puesto, pues además de las publicaciones que los periódicos tanto de Europa como de México hacen de sus estudios, ha fundado *La Independencia Médica* y hoy es propietario de *La Voz de Hipócrates*, órgano representante del sistema alopático y al cual se acojen todas aquellas prominencias médicas que aún no tienen que bajar la frente ante el terrible epíteto de transfugaz.

El doctor Patiño, en lo íntimo, es poeta; y sus producciones literarias tienen ese sello de inspiración divina, de sublime idealismo, de espiritual dulzura que tan solo á las almas soñadoras es dado comprender. No rima las palabras, ni busca consonantes, mas su lenguaje fácil y sencillo, lleva en sí torrentes de armonía, notas cuya cadencia al llegar al oído despiertan dentro del alma sensaciones que acaso se ignoraban, recuerdos que el olvido había borrado y hace que el corazón en medio á sus dolores se reanime á la fuerza poderosa de una blanca ilusión.

Nuestao biografiado, como literato, figura entre esa

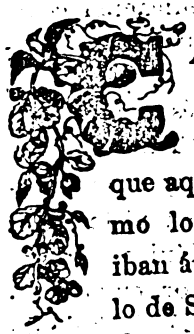
pléyade cuyos astros son Juan de Dios Peza, Peon Contreras, Peon del Valle, Urbina, Luchichi y tantos otros que sería largo enumerar; con todos ellos le liga un leal afecto de sincera amistad y en algunas de las ediciones que de sus obras han hecho los anteriores, vemos figurar calzando el prólogo la firma del inteligente químico, del correcto y elegante escritor Francisco Patiño.

No bastarían las columnas de nuestro periódico si tratáramos de dar cabida en él á una biografía completa del distinguido farmacéutico; nos hemos ceñido á dar una ligera idea acerca de su valer como escritor público, cosa en verdad difícil de afrontar dadas las relevantes prendas del doctor Patiño, por lo que, reduciendo nuestros conceptos, diremos: que si como escritor científico y político es una notabilidad, como literato y soñador se halla á la altura de nuestras grandes eminencias.

Digitized by Google

ARTURO PAZ

ESCRITOR Y PERIODISTA.



AMINA hoy la juventud muy de prisa, dijo un célebre escritor francés. La sed del saber, el estudio y los talentos hacen que aquella entre al Templo de las Ciencias como los antiguos jóvenes griegos á el en que iban á escuchar las sabias lecciones del discípulo de Sócrates.

Entre la generación que hoy se levanta llena de esperanza, de fé en el porvenir y dispuesta á luchar en el terreno de la razón y de la lógica en defensa de las nuevas ideas, figura ventajosamente Arturo Paz.

Nació en Mazatlán (Sinaloa) el 22 de Junio de 1868, época en que el Señor su padre, el festivo editor y redactor de "El Padre Cobos," Lic. Ireneo Paz, comenzaba apenas á descansar de las penalidades de una campaña que costó á México torrentes de sangre y que algun tiempo después se convirtió en un presagio fatal para la dinastía napoleónica.

Digitized by Google

Digitized by Google

Arturo Paz hizo sus primeros estudios en la capital de la República, proponiéndose seguir la carrera del foro. Dotado de una firme voluntad, dócil á la voz de sus padres, que aspiraban para él una profesión digna y honrosa, no desmayó ni un solo instante. Los idiomas le cautivaban, así es que desde los primeros días de la adolescencia se dedicó al estudio del francés y el inglés, idiomas que en la actualidad posee en grado suficiente para comprender y hacerse entender lo bastante en la lengua de Víctor Hugo y de Byron.

Arturo Paz ha escrito varios artículos originales de costumbres, llenos de ocurrencias intencionadas y de observaciones que revelan en él una dedicación constante al estudio y el deseo de ensanchar sus conocimientos literarios.

Ha traducido varias novelas del francés, entre ellas "Monsieur Lecocq," Las Confesiones de Tulia" y "Las Tres Mugeres de Enrique Smirt" obras que han merecido la aceptación del público y que han visto la luz en el folletín de "La Patria," diario de México.

El 28 de Agosto de 1888, el joven escritor, cuyo nombre figura al frente de estas líneas, recibió el título de abogado en la Escuela Nacional de Jurisprudencia.

Invitado el gobierno mexicano para concurrir á la Exposición de Nueva Orleans, Paz fué nombrado miembro de la comision encargada de representarnos en aquel gran certámen de la inteligencia y del trabajo. Tambien llevó la representacion de "La Prensa asociada de México" y ademas de siete periódicos de esta capital.

Dos veces ha sido favorecido por el voto popular para diputado suplente al Congreso de la Union y una para síndico suplente del Ayuntamiento de la capital, puestos

que á su edad constituyen una verdadera distincion y le auguran brillante porvenir.

Paz ha editado y escrito en los periódicos "El Colegial," "Las Novedades," [antiguas] "La Juventud Literaria" y "La Revista de México."

La *Patria* ha contado con su activa colaboracion desde los primeros dias de su existencia.

Arturo Paz es modesto, trabajador y laborioso y, por lo mismo, fácil es comprender que con el estudio y el trascurso del tiempo llegará á ser uno de los escritores que darán prestigio y honra á la literatura nacional. Es muy jóven aún, pero está dotado de una energía á toda prueba y bien puede asegurarse que no desmayará ante las dificultades que encuentre á su paso y que será digno sucesor en las lides del periodismo de su caballeroso y excelente padre.

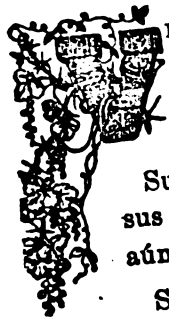
Desempeña actualmente el honrosísimo puesto de defensor en la Suprema Corte de Justicia Militar con las consideraciones de Coronel del Ejército, hecho que por sí solo demuestra la gran valía del joven abogado.

Digitized by Google

Digitized by Google

LUIS. G. IZA.

POETA, ESCRITOR Y PERIODISTA.



Vio la luz primera en la Ciudad de México el 28 de Marzo de 1841. Fueron sus padres el Sr. Luis María Iza y la Sra. María Priego.

Su padre era pintor escenógrafo: algunas de sus obras fueron muy aplaudidas, se conservan aún en los teatros de la Capital.

Su honradéz acrisolada, su ilustración y la rectitud de su carácter, le valieron un puesto distinguido en la sociedad.

Luis G. Iza se educó en el Colegio de San Juan de Letrán, siendo su carrera penosa y difícil, debido á la pobreza de la familia y á las agitaciones políticas, en las que muy pronto tomó parte, como miembro del gran partido liberal.

Dedicóse á la traducción de obras francesas á fin de ayudar á su padre en los gastos precisos de su educación y tomó afición y amor al periodismo, escribiendo el primer periódico revolucionario en las montañas de Ajus-

Digitized by Google

Digitized by Google

co, el año 1859, durante la guerra de Reforma, en la que tomó parte siendo secretario del modesto y patriota general Aureliano Rivera y subteniente del primer batallón ligero que mandaba Guillermo López, valiente estudiante jalisciense que murió en lo más florido de su edad. El periódico se llamaba "Los Sentimientos del Siglo."

Después de aquella época, abundante en infortunios y esperanzas, escribió los periódicos satíricos "La Cuchara," "La Orquesta" y "El Marqués de Caravaca," este último en unión del Sr. D. Juan A. Mateos.

Fué constantemente perseguido por la Intervención y el Imperio; sometido, como otros escritores, á un Consejo de Guerra y después de larga prisión en el cuartel de un cuerpo que mandaba D. Paulino Gómez Lamadrid, desterrado de órden del Prefecto político D. Manuel Campero, con motivo de las ideas emitidas, en defensa de la República, en "El Marqués de Caravaca."

Al cumplir su destierro, se incorporó á una partida de pronunciados que mandaba el coronel Abraham Diaz, sirviendo despues como secretario á los diversos jefes políticos que se establecieron en Tlalpam, sostenidos por las fuerzas que mandaba el general Jesus Lalanne, perteneciente á la brigada Riva Palacio.

De allí pasó al Estado de Puebla, antes del sitio de aquella ptazu y de la gloriosa batalla del 2 de Abril. El Sr. General Porfirio Diaz le proporcionó una pequeña imprenta para que publicara "El Boletin de campaña" intitulado "La Bandera Roja," como lo verificó hasta el triunfo de la República.

Protejido por los señores licenciados D. Benito Juarez y D. Sebastian Lerdo de Tejada, pudo concluir su carrera profesional, recibiendo el título de abogado en 5

de Diciembre de 1873, cuya profesion ha ejercido desde entonces siendo en la actualidad defensor de gendarmes municipales.

Ha recorrido gran parte de la República excepto el Norte.

Ha tomado parte en algunas acciones de armas durante la guerra de Reforma y en la batalla do San Lorenzo contra los franceses, siendo capitan del Cuarto Móvil que mandaba el coronel Amado Escartin.

Nunca se ha creido capaz de desempeñar ningún cargo público, así lo asegura por su modestia y su mayor placer lo constituye su independencia, por mas que viva en el olvido y la pobreza. Es capitán de infantería con grado de mayor y nunca ha hecho valer ese empleo militar.

Infortunios de todo género han amagado la vida de Luis; pero no siente rencor ni aborrece á nadie.

Ha escrito en diversos periódicos políticos, literários, científicos y burlescos; estos le han agradado sobre todos, ocasionándole amarguras profundas porque no ha transigido con los que carecen de firmeza en sus principios políticos.

Ha escrito también dos tomos de poesías: "Arpegios" y "Sonrisas," su estilo es voluntario como su agitado espíritu.

Escribió una novela satírica, "Toribia," de las que por desgracia no quedan ejemplares; siendo el teatro á lo que más se ha dedicado.

Algunas de sus obras han sido bien acojidas, entre ellas "¡Malditas sean las mujeres!" "Revolución femenil," "Seguros matrimoniales," "Las mujeres, el juego y el vicio," "Víctimas y verdugos," etc., etc., teniendo

Digitized by Google

Digitized by Google

inéditas algunas piezas nuevas: "Las faltas de ayer," "Nuestro amor," "¡Difuntazo!" etc. etc.

Ha dedicado tambien sus ócios al estudio de la Física, la Zoología y la Botánica y publicado algunos ensayes como "La Ciencia en miniatura," y "Capítulos de un libro;" estando para publicar cuanto ántes un ensayo que lleva por título "Apuntes para un diccionario de Historia natural de la República mexicana."

Iza es el hombre más modesto que conozco. Ninguno como él ha confesado carecer de conocimientos literarios; pero esto no me consta y sí por el contrario lo juzgo poeta porque es la opinión de los verdaderos poetas y periodistas porque así lo llamaba Lorenzo Elízaga, autoridad muy competente.

Como amigo, es Luis el tipo que representa la sinceridad y como enemigo terrible, pues á semejanza de Ireneo Paz, en un soneto, en un pequeño artículo es capáz de herir de muerte; pero hiere al que ofende á la dignidad y siempre buscando adversarios capaces.

Con el soberbio es la pluma de Luis Iza un azote, para el que sufre el bálsamo que cura.

La vida retraida que lleva Luis, le conduce á las puertas del panteón del olvido, pero por fortuna aún tengo la esperanza de que dé lugar con sus nuevas producciones á que los contemporáneos juzguen á Iza y le cedan el lugar que le corresponde, dándole asiento distinguido entre los poetas y periodistas que han sabido dar honor á México.

Así juzgo á Luis G Iza y, al hacerlo, rindo homenaje á la justicia.

Nuestra enemistad ha sido más larga que nuestra época fraternal.

Las discenciones de partido político nos obligaron á luchar. Fuí más afortunado y mi causa triunfe.

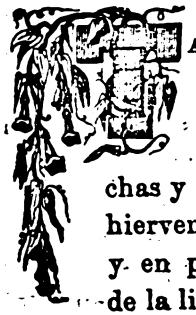
Hoy Iza y yo nos estrechamos la mano, leal y cariñosamente.

Digitized by Google

Digitized by Google

MANUEL ELIZALDITURRI

POETA, ESCRITOR Y PERIODISTA.



TAN singular ha sido la manera con que se ha deslizado la vida de este sentido poeta; tan callada, al parecer tan serena, tan apartada de todas esas luchas y agitaciones más ó menos violentas que hierven en el seno de la sociedad en general, y en particular en los centros de la política, de la literatura y del periodismo militante, que apénas si es posible entrar en posesion de antecedentes y detalles relacionados con nuestro amigo, capaces de dar amplitud, colorido y facilidad á trabajos del género del presente artículo.

Como violeta humildemente escondida y que sólo denuncia su presencia cuando al pasar el hombre junto á ella aspira con delicia su fragancia, así, permítasenos la comparacion, trascurren los días del modesto literato, fuera del torbellino de las pasiones, léjos del ruido y de la ostentación, tranquilo y modesto dentro de un hogar en donde todo trasciende al perfume del amor y de la virtud.

Parece como que Manuel huye del mundo, harto de

Digitized by Google

Digitized by Google

injusticias y de crueles desengaños, temeroso de poner sobre nuevos abrojos las plantas ya desangradas, y poseido de amarga y triste convicción, la convicción de que á menudo el aislamiento es el refugio, es el cielo de la paz y de la ventura para los corazones generosos, sencillos, francos, humildes y nobles; pero no, esa idea debe hallarse muy distante de la realidad, porque ¿quién es aquel que haya podido hacer algún mal á Lizaliturri? ¿quién es capaz de odiarle y por qué? Seria necesaria una perversidad infinita.

Manuel no es un hombre débil, ni física ni moralmente; es nervioso y fuerte, en esa su estatura mediana y su constitución delgada; su alma no se dobla ni se abate nunca ante el peligro, y sobre todo, el sentimiento de la dignidad y del pundonor es en él una verdadera religion, algo contra lo cual jamás permitirá el menor de los atentados. En consecuencia, no es por una consideracion punzante, por lo que nosotros creemos que Manuel se halla al abrigo de toda agresion y de todo encono, sino porque su conducta siempre recta, bondadosa, modesta y discreta, debe haber sembrado por donde quiera flores y no cardos, simpatías y cariño y no rencores y animadversion.

¿De qué proviene entonces ese retraimiento? ¿de dónde dimana esa especie de reclusión en que vive, cuando sus altas prendas morales le allanan el camino de la sociabilidad y le aseguran en todo caso y en todo terreno una aceptación siempre cariñosa, siempre cordial, siempre benévola? Para nosotros, esos hábitos que deploraremos á cada instante, porque desearíamos verle de continuo, vivo, jovial y comunicativo, son hijos de una excesiva modestia, son el fruto de un carácter profundamente reservado, enemigo del bullicio y de la re-

pugnante y vana manía de considerarse ó exhibirse sin tasani medida, ora con la esperanza de coronar un interés personal, ora con el fin de tramar una intriga, ó bien con la sola mira de entrometerse en todas partes ó de regalar el ánimo y al apetito á expensas de los demás. Pero si así no fuese, si por desgracia es otro el orígen de la austeridad en que vemos á nuestro amigo, si dentro de su pecho existe alguna lesión moral rebelde á la cicatrización, entónces sólo nos resta no tocar el velo de ese misterio, respetar los actos del jóven poeta y alentarle siempre que la oportunidad le ponga entre nuestros brazos fraternales y cariñosos.

* * *

Manuel nació en esta capital que, para llamarse verdaderamente culta, higiénica y hermosa, sólo le falta—como diria Monseñor aquel—que la Divina Providencia desarme su brazo riguroso y nos conceda al fin la gracia inefable, la indulgencia privilegiadísima de darnos un Ayuntamiento cuerdo, verdaderamente afanoso, prudente y equitativo en la distribución de sus atenciones y de sus caudales, y, para decirlo todo de una vez, celoso del bienestar de ricos y pobres, de Tirios y Troyanos, de Güelfos y Gibelinos. Pero..... ¡alto! que estamos saliéndonos de tono y de objeto.

Manuel nació en esta ciudad, de padres que ocupaban distinguido lugar entre la sociedad mexicana. El Sr. D. Ignacio Lizaliturri era un estimable hacendado, liberal hasta la prodigalidad, y la Sra. Doña Manuela Gamboa una dama muy recomendable y perteneciente á familia bastante notable.

Nuestro amigo fué un niño, tierna y diligentemente

Digitized by Google

Digitized by Google

mimado por los que le dieron el sér, y sus primeros años se deslizaron entre los goces de la abundancia y de asíduo y exaltado amor paternal.

No bien terminaba su instrucción primaria, cuando empezaron á despuntar en él la aficion á la poesía y sus facultades intelectuales para cultivarla con éxito.

Pronto dió cima á su educacion de primeras letras, dejando satisfechos completamente á sus maestros y á sus padres; despues, ingresó á San Juan de Letran, célebre Colegio de instruccion secundaria y profesional, en donde tántos y tántos jóvenes bebieron las aguas puras y vivificadoras del saber humano, para lustre de su nombre y honra de su patria.

La fatalidad, que tan á menudo se cierne sobre los séres mejor dispuestos á escalar las alturas de un porvenir risueño, se interpuso ante la voluntad y el talento de Manuel Lizaliturri y le despeñó desde la eminencia de sus más caras ilusiones, cuando marchaba veloz y con viento propicio al término de una brillante y fructífera carrera.

Nuestro amigo cortaba el hilo de su enseñanza, precisamente en los momentos en que con más calor se entregaba á ella y en que sus triunfos le acercaban rápidamente al fin de la jornada.

Manuel llora y llorará siempre esa dura contrariedad del destino, pero debe consolarle un tanto el caudal de conocimientos que adquirió para salir del nivel de las inteligencias inferiores y hacerse lugar entre las que se elevan por la cultura y la instrucción.

Tenaz en aprender, cautivado sin cesar por las bellezas de la literatura, se consagró al estudio de ella, á fin de dar á su imaginación exhuberante la solidez que proporcionan ó comunican los buenos libros y los maestros competentes.

La Escuela Nacional Preparatoria le ha contado como uno de sus más aventajados cursantes.

En la lucha terrible y azarosa por la vida, jefe de familia desde bien temprana edad, se ha visto en la necesidad de compartir el tiempo entre su amor á las letras y el trabajo para la subsistencia.

Como testimonio de lo primero están allí los mejores periódicos de la capital, en los cuales Manuel ha publicado muchos y muy hermosos versos, muchos y muy correctos y sesudos artículos sobre diversas materias.

En prueba de lo segundo, allí le tenemos desempeñando cumplidamente un modesto empleo en la Administracion Municipal.

El talento, la ilustración, la actividad, la honradez y el carácter apacible y formal de Lizaliturri, pudieron haberle conducido ya á un puesto públco algo más elevado y mejor recompensado; pero, sea que él pertenece por la fuerza del hado al número de los bohemios permanentes, ó que su carácter no se presta á pregonar sus méritos y cualidades, ni á importunar dia y noche á las entidades dispensadoras de los buenos empleos, lo cierto es que le contemplamos subiendo al Calvario de los pobres y de los olvidados, pero sereno, digno y resignado.

Sin embargo de todo, Manuel no exhibe miserias, no causa lástimas, no pide á nadie nada á título de auxilio ó de mero socorro; vive con su estimabilísima familia, modesta, pero decorosamente, porque la idolatra y se afana en procurarla el mayor bienestar posible, á fuerza de economía, de órden y de trabajo perseverante y activo.

Casó con una virtuosa y delicada hija del distinguido

Digitized by Google

Digitized by Google

y patriota general republicano D. Epitacio Huerta; dama que ha llenado de felicidad el corazon de Manuel, que abrió para este todo un cielo de esperanza y de luz, que le ha curado las heridas de pasados infortunios, y que, con sus caricias y su ejemplo de abnegación sublime y de firmeza incomparable, le ha sostenido y alentado para cruzar airoso el espacio de las viscisitudes dolorosas.

Un ángel así, al lado de un poeta de sentimiento y de imaginacion, tenía por la fuerza de las cosas que inspirar bellos cantos, y el estro de Manuel fué dócil á esa inspiración, obedeció sin tardanza, elevándose hasta el ideal progenitor de su rima.

Algunas de sus muchas composiciones poéticas se deben á la contemplación de la naturaleza en sus viajes y estancias por varias haciendas del Interior y del Estado de Morelos. Allí, en esos cuadros inmensos, de tantos y tan variados y vigorosos tonos ó matices; ora al aspecto de verdes y dilatadas praderas ó llanuras, ora á la vista de montañas que se pierden entre las nubes; asomándose unas veces á los abismos vertiginosos, y otras poniendo las plantas sobre erizados desfiladeros; á solas con el susurro misterioso de los bosques y el trinar de las aves silvestres, ó escuchando el melancólico cantar del sencillo y pobre labrador; mirando, en fin, cómo desfallece el día y se oculta el Sol tras las doradas colinas del Poniente, ó cómo, fresca y lozana, despunta en el Este la aurora, tiñendo de carmin y de oro el espacio y anunciando la venida del astro rey..... Manuel Lizaliturri ha confiado al papel, en versos apasionados y dulces ó tristes y lastimeros, sus recuerdos y sus impresiones.

Las composiciones de Manuel no retumban con fra-

ses campanudas ni confunden con indigesta erudicion; su mérito está en la sencillez y en la delicadeza con que penetran hasta el fondo del alma para despertar en ella sensaciones de melancolía deliciosa.

Le llaman *el poeta fúnebre*, porque hay en él cierta tendencia noble á despedirse de los que tocan á las puertas de la eternidad, con las armonías plañideras de su estro.

Agapito Silva, otro poeta de talento y sin vanidades ni malignidad, traduce aquella frase impertinente en esta otra que define con acierto y con brevedad el espíritu de Manuel:

Es el amigo de los que se van.

Es decir: de los que no pueden dar nada, ni honores ni riquezas.

Manuel lleva las flores de su númen poético á las tumbas, antes que á los festines; va á donde se llora y no á donde se rie; gusta de consolar á la desgracia y no de compartir los deleites de la bienandanza.

Por eso, quizá, tiene pocos amigos en la vida, pero su círculo es de oro; le ama, le comprende, lo analtece y lo levanta.

Por último, la existencia de Manuel no despierta ni mantiene el interés por los relámpagos de la turbulencia, sinó que enamora y entretiene el ánimo porque semeja el espejo rizado de los mares en instantes de calma arrulladora, ó el cielo azul y despejado de los días benignos y apacibles

Digitized by Google

Digitized by Google

JESUS M. RÁBAGO,

PERIODISTA.

Jesus M. Rábago nació en Zimapán, Estado de Hidalgo, el 15 de Enero de 1860, siendo sus padres el Sr. José María Rábago y la Sra. Soledad Gonzalez.

En esta capital hizo los primeros estudios profesionales en la Escuela Nacional Preparatoria y en la de Jurisprudencia el primer año asignado á los que se dedican á la carrera de abogado, título que logró alcanzar, después de cruentos sacrificios, porque faltándole elementos, como generalmente sucede al que no posee fortuna, para llenar las necesidades, hay que lanzarse en busca de algo que las satisfaga.

No sé qué sino pesa sobre los hombres que vienen á la tierra dotados de talento excepcional!

Cuantos han florecido en todos los países, nunca se han tomado la molestia de llamar á un escribano que haga el memorial de *bienes* que deja, cuando se va, si no son aquellos que muy tarde, si acaso se le reconocen, legados á la humanidad: enseñanza, ejemplo; quizá mu-

Digitized by Google

Digitized by Google

cho más que los tesoros materiales, porque los que se dan en la moral son por desgracia muy escasos.

Rábago se lanzó al periodismo, pero no como generalmente lo hacen muchos que pretenden el noble título de regeneradores de ideas más ó ménos saludables; Rábago, tocó desde un principio la cuestion que afecta á la sociedad, y si acaso se le acusa muchas veces como demasiado realista, hay que convenir en que hemos llegado á extremos, en que necesariamente los términos medios deben quedar para los que viven de ilusiones, cantando la pureza, predicando la virtud y gozando con los "dulces trinos del canoro pajarillo que en el bosque remeda el suave correr de la cristalina corriente del arroyo."

Rábago no es poeta, y si lo es, canta muy claro y con firme argumentacion, todo lo que daña á la sociedad. Descubre los defectos, señala los males y sin embozo refiere gráficamente, cómo el oropel con que se cubre el vicio es fácil de rasgarse, dejando ver toda la impureza, toda la maldad é hipocresía, puntos calumniantes, por desgracia en nuestros dias.

Los trabajos de Rábago son apreciados conforme á las creencias del que lee.

Unos rien sin comprender; otros observan por que estiman el valor de la terrible leccion y muchos habrá que no podrán ménos que confesar la rara y excepcional manera con que Rábago trata los asuntos sociales persiguiendo al vicio y enumerando punto por punto, las plagas asquerosas que enferman desgraciadamente á la sociedad en que vivimos.

Jesus M. Rábago ha publicado varios artículos trascendentales, que acaso para muchos pasan como la chispa eléctrica que fué á herir un árbol que en la boscosa

cumbre de una montaña, derribó al coloso que entre mil pasaba, como á la vista del viajero, como uno de tantos que vienen y se van no dejando ni un recuérdo de su existencia.

Cuando leo los artículos de *Spirita*, pseudónimo que Rábago adoptó, convengo en que Teofilo Gauthier, Emilio Zolá, Balzac y Daudet, han desgarrado las vestiduras de las *altas clases sociales* para presentar la escultural forma de las *cortesanas y cortesanos* como lo hace Rábago, imitando, quizá sin saberlo, el génio de los Boccacio y Rabelais.

El vicio y la nota negra se hace culminante á medida que, más se pretende ocultar.

Por qué?

Responda la humanidad.

Lástima que lo escrito prevalezca sin que se aprecie. Lástima que la verdad no luzca como debería lucir.

Testigos mudos de la gran valía de Rábago son los periódicos *El Correo del Lúnes*, en el cual su elegante pluma reveló más de un drama terrible, de aquellos que se desenlazan ante el Tribunal del Pueblo; *Las Novdades*, *El Lúnes*, periódico en el cual por ideas que no aprecio, surgió alguna dificultad que terminara en duelo.

Mi biografiado ha sido redactor del *Republicano*, *Correo de las Doce* y *Partido Liberal* en el que lució las raras dotes de su privilegiado ingénio.

Como crítico de Teatros, es en México lo que Mr. X. en *El Figaro* de París.

Si empuña el látigo de la crítica, todos sabemos que lleva el corazón en la mano.

Digitized by Google

Digitized by Google

IGNACIO BEJARANO.

PERIODISTA.

IGNACIO Bejarano es demasiado joven, y sin embargo, demasiado bueno, si en la bondad hay *demasías*.

¡Gran corazón.

El 1º de Febrero de 1856 vino al mundo y empezó á verlo desde la Capital de la República: acaso la manecita del pequeñuelo, indicó á la poblacion, tendiéndola hácia el porvenir: "¡Esperad.!"

Y creció Bejarano y fué bueno.

Su primera honra y su primera fortuna, fueron las de tener por padres al Sr. D. Juan B. Bejarano y á la Sra. Teresa Velasco.

Se educó en la Capital y, ofuscado por la ley de la idea, ó por la idea de la ley, quiso ser abogado. El destino se opuso á que lo fuera y sin embargo, aboga por cuanto tiende al bienestar del Municipio, en "El Municipio Libre."

Ha desempeñado y muy dignamente, cargos de diverso carácter, evidenciando en todos ellos, su notoria y noble aptitud.

Digitized by Google

Digitized by Google

Se debe á sí mismo: brilla y ha brillado por sus talentos naturales, que supo siempre probar en cuantos empleos ó cargos públicos se le han encomendado.

Es periodista exepcional. Pudiera singularizarse su carácter en tal sentido.

Redactor del "Municipio Libre", obtuvo unánime aplauso; en sus escritos, se diafaniza tendencia constante al mejoramiento de la ciudad, no solo en el sentido material, sino aun hablando moral y socialmente.

El desarrollo de sus facultades artísticas, ha hecho que se le encomendasen trabajos de carácter público, en los que ha revelado singulares talentos.

Tiene, no obstante, la modestia del mérito.

Uno de sus trabajos más notables, es la exhumacion de la historia municipal de México. Las actas primordiales de cabildo, desconocidas por mucho tiempo, se deben á sus asíduos estudios y singular eficacia.

No pretendemos biografiar á Bejarano, pero sí detallar las naturales cualidades que le adornan. Podrá llegar á mucho, habiendo comenzado tan temprano y tan bien.

Como oficial mayor, en el Gobierno del Distrito, representa en todos los negocios del cargo, actividad y justificacion, que siempre lo honrarán.

Como humanitario, no tiene ejemplo.

Es el primero en socorrer al infortunio y en enjugar las lágrimas del que sufre. Es, lo repetimos, un gran corazón.

En lo que se refiere al honor de México, pruebas eficaces ha dado, enalteciendo en los certámenes, en que se ponen á contribución, el talento, el saber, la industria, el comercio, etc., todo lo que ha podido reunir como objeto que produzca la admiraciún á la patria.

En la Exposición de Nueva Orleans, Bejarano ha contribuido á colocar muy alto el nombre de México; en la próxima Exposición de París, hace otro tanto.

Ojalá que nuestra República, tan fecunda en héroes de distinto género, produjese tipos como el que pretendemos poner en el distinguido, en el alto relieve que merece.

El apreciable joven Ignacio Bejarano, tiene que llegar al epílogo de su vida pública, á revelarse digno del prólogo de la misma.

Digitized by Google

Digitized by Google

DIEGO E. NOBLE.

ESCRITOR Y PERIODISTA.

REAL del Oro, Estado de Michoacan, fué la cuna del Sr. Diego E. Noble; vió la primera luz el día 3 de Agosto de 1852, y del oro es su corazon, como para no desmentir su orígen.

Fueron sus padres D. Juan Noble, inglés, y Dª Trinidad Díaz, hija de México y nacida en aTllpujahua.

Cuando el Sr. Noble pidió para esposa á la entonces Srita. Díaz, los padres de ella obligaron al pretendiente, que contaba veintinuve años de edad, á bautizarse en el mencionado pueblo de Tlalpujahua, con arreglo á las prácticas del rito católico. El Sr. Noble había sido ya bautizado en Inglaterra.

¡Singular rigidez de principios religiosos en los ascendientes de nuestro amigo Diego, y vivo amor el del Sr. Noble á su virtuosa y simpática pretensa!

Diego descubrió desde niño especiales àptitudes para el estudio de las letras, segun lo ha demostrado hasta el presente con actos que acusan perseverancia arrolladora de todo género de obstáculos. Así es que su aprendizaje de las materias que abrazaba la instrucción primaria en aquella época, fué breve y satisfactoriamente, aprovechado bajo la direccion de los inteligentes preceptores D. Jaime Reina y D. Francisco Velasco y Fuen-

Digitized by Google

Digitized by Google

tes. Esto tuvo su verificativo en el Real del Monte, lugar perteneciente al hoy Estado de Hidalgo.

En 1861 se pensó en cultivar seriamente el claro entendimiento del niño, y su famila determinó enviarle á algunos de los planteles superiores de esta capital. Deben haber sido bien notables las dotes intelectuales y la aficion de Diego, puesto que el Sr. Auld, administrador de la negociacion minera del Real del Monte, y el mismo Municipio de la localidad, convinieron en expensarle todos los gastos que causar su instrucción secundaria hasta verle hecho profesoar en la Escuela de Minas.

Era esa la carrera á que se destinaba al jóven de quien nos ocupamos; y habríase este convertido bien pronto en un excelente ingeniero, si la invasión francesa, que tantos trastornos y tantos males de naturaleza vária originó á nuestra patria y en el seno de la familia mexicana, no hubiese venido á frustrar los proyectos que se habian trazado para el porvenir de nuestro querido amigo, ahogando á la vez en su cuna las vehementes y nobles aspiraciones de éste y sus halagüeñas y fundadas esperanzas.

Sin embargo de esa fatalidad nunca bien deplorada, Diego Noble buscaba y abrazaba con avilez y con firmeza cuantas ocasiones se le presentaban para nutrir su espíritu, para empapar su inteligencia en los conocimientos del humano saber.

Huyendo de la presencia del invasor y de sus iniquidades y crímenes, llegó al Real del Monte el hábil profesor D. José María Rodriguez y Cos, que tantos y tan loables servicios ha prestado á la enseñanza de la juventud.

Era el Sr. Rodriguez pariente político del último de los otros preceptores de Diego, y por esto y por las cualidades resaltantes del jóven, aquel eminente profesor mexicano le tomó bajo su paternal y diestra direccion, enseñándole gratuitamente y con afan digno de bendiciones, algunos de los ramos que constituyen la instruccion secundaria.

Parecía haberse abierto de nuevo para el infatigable

jóven el cielo de sus bellas y caras ilusiones; creyó por un momento que sus sueños dorados iban al fin á tomar las formas de la realidad más placentera; pero ¡ay! la desgracia se empeñaba en abatir su vuelo cuando se alzaba más rápido y vigoroso!

Dos acontecimientos, funestos cada uno en su línea, vinieron á enlutar la existencia de Diego Noble, á defraudarle sus renacidas esperanzas, á hundirle en el dolor y en la desesperacion y á colocarle prematuramente bajo el imperio de aquella ley eterna, terrible, inmutable, que sentencia al hombre á comer del sudor de su frente: su padre pagaba con la muerte el tributo debido á la madre naturaleza, resignando en las manos de su adolescente hijo los rudos deberes de la familia, y su cariñoso protector y maestro regresaba á México, asiento de sus negocios, estrechado por obligaciones sagradas é ineludibles.

Súbita y tremenda fué la transformacion de Diego Noble: apenas si entraba á la pubertad, cuando la mano inexorable del destino le convertía en hombre sujeto á todas las penalidades, á todas las congojas y á amarguras de aquel que soporta sobre sus hombros el enorme peso de la subsistencia de una familia compuesta *de trece individuos*.

Pero Diego Noble era trabajador, honrado y de buenas costumbres, y además poseía ya, en cantidad no despreciable, el mejor de los caudales del hombre: una educacion moral é intelectual capaz de subvenir, siquiera fuese modestamente, á las necesidades de su nueva y espinosa situacion.

Presentóse á exámen profesional y obtuvo, con un título brillante, la facultad de consagrarse al ejercicio de la enseñanza primaria.

Desde ahí comienza la carrera pública de nuestro biografiado. No tardó el pueblo en investirle varias veces con el carácter de representante municipal. Fué recaudador de rentas y secretario y tesorero consejil, desempeñando tambien en Pachuca el segundo de esos empleos. El voto popular le ha llamado tambien dos veces á los escaños de la Legislatura del Estado, con el

Digitized by Google

Digitized by Google

carácter de suplente, y en la actualidad funciona en el seno de aquel honorable cuerpo.

Laborioso é inteligente sacerdote de la justicia y del progreso y bienestar del pueblo hermano suyo, ha iniciado, ya como funcionario público, ya como particular, útiles mejoras y reformas, obteniendo siempre la aprobacion y el aplauso de sus ideas.

A él se debe ¡paso gigantesco en el órden de la economía y de los principios avanzados! que las llamadas *casas curales* paguen la contribucion predial. ¿Por qué en pleno siglo XIX y en el último tercio de él, habian de seguir los clérigos disfrutando de los privilegios de otras épocas, cuando tantas riquezas acumulan á expensas del trabajo ageno?

Otra de las reformas de Diego Noble prohibe á los acusados enfermos salir de las prisiones á curarse en sus casas, porque á la sombra de la ley que tal cosa permitia, verdaderos y grandes criminales, no enfermos realmente, eran excarcelados y, con mengua de la administracion de justicia y del decoro social, paseaban las calles impunemente y cometian nuevos crímenes, sin poder reducirlos á prision, puesto que alegaban la subsistencia de la causa por la cual habian sido excarcelados.

Estando en el Mineral del Chico, Diego Noble promovió y consiguió que los extensos bosques de la localidad, cuyos productos aprovechaban unos cuantos individuos, so pretexto de ser, desde tiempo inmemorial, los diputados de minería, pasaran al dominio del municipio. Los pseudo-diputados pretendieron tener el derecho de legar *sus cargos* á sus hijos, y así, con semejante conducta, aquellos bosques tan indispensables para la produccion del agua y de la higiene del citado Mineral y de la misma Pachuca, estaban perdiéndose á gran prisa.

Hoy, Diego noble se desvela por la introduccion de bastante agua potable en la capital del Estado.

Su entusiasmo por el periodismo le ha llevado á escribir en diversas publicaciones desde hace algunos años, y á establecer imprentas con el concurso de las personas pudientes. Algunos de esos periódicos fueron

de nuestra propiedad. Al presente, Diego noble es dueño y director del enérgico y correcto "Obrero" que aborda y sostiene con valor y pericia todo género de materias y cuestiones.

Ha escrito, en union del ingeniero D. Joaquín Gonzalez, una "Reseña relativa al Estado de Hidalgo," y en estos momentos concluye su "Completa Biografía del General Rafael Cravioto."

El estilo de Diego es vivo, pujante y á menudo florido: revela, sobre todo, ilustracion y buena fé.

Noble ha recorrido varios Estados de la República, poniendo siempre en accion su espíritu eminentemente observador y aprovechando toda suerte de enseñanzas y de recursos para su rica imaginacion y su anhelo insaciable de saber.

Ha empuñado también las armas y se ha batido por causas populares. El 4 de Abril de 1876 formó parte de los valientes tuxtepecanos que, al mando del coronel Guillermo Pascoe, destrozaban en Omitlán al gefe político de Pachuca, D. Manuel Ceballos.

Cerca del Sr. Gral. Díaz, como agente del mismo Sr. Pascoe y en los instantes del triunfo de Tecoac, desbarató una intriga del círculo político vencido, encaminada á quedarse en posesion del gobierno del Estado de Hidalgo, despues de haberse pronunciado por la llamada *legalidad* del Sr. Iglesias. Entonces el Sr. Gral. Díaz confirió el Gobierno y la Comandancia militar al Sr. Gral. D. Rafael Cravioto.

Terminaremos con la referencia de un hecho que pone de manifiesto la entereza de nuestro amigo y su amor á los principios de la democracia. Nos decía una vez:

"Las ideas liberales y el desprecio á los anatemas de los frailes estuvieron en mí arraigados desde bien temprano. Era yo niño cuando el Sr. D. Nicolás Pizarro acababa de publicar su "Catecismo Político," y aunque el cura del Real del Monte prohibió, bajo pena de excomunion, la enseñanza de esa obra; yo, expontáneamente, la estudié con empeño, y lleno de regocijo y de orgullo presenté esa materia en los exámenes inme-

Digitized by Google

Digitized by Google

diatos, á diferencia de mis compañeros que se alejaban entonces de aquel libro, como de un reptil."

Por último, Diego Noble es, como amigo, leal, afable y resuelto á todo. Tiene además una cualidad que le distingue en alto grado y vale por sí sola todo lo que pesan las que en considerable número le adornan: no ve ó no sabe que hay una necesidad á un infortunio, sin aliviarlos, remediarlos y consolarlos.

Ese ha sido y es nuestro querido amigo.

FRANCISCO ROMERO,

INGENIERO MILITAR, ORADOR Y PERIODISTA.

ENTRE los diputados que de tres ó cuatro Legislaturas á la presente, se han dado á conocer por su talento, facultades oratorias y manera elegante y persuasiva para dominar el auditorio en la tribuna, se encuentra Francisco Romero.

La causa más lijera que á su juicio no esté basada en la razón, la combate, así tenga frente á frente como antagonista al mas reputado conocedor en achaques parlamentarios.

Romero es de aquellos que han nacido exclusivamente para decir la verdad; todo lo que á ella se oponga le repugna y hasta la palabra sofisma le suena mal.

No hay que adelantar que necesario es, conforme al espíritu de estos humildes estudios, seguir el orden trasado desde un principio.

En la ciudad de Tulancingo, Estado de Hidalgo, nació Francisco Romero el dia 18 de Agosto de 1853, hijo del Señor Don Francisco Romero y de la Señora Ana Andrade.

Los primeros estudios los hizo en su ciudad natal, ba-

Digitized by Google

Digitized by Google

jo el cuidado de su señora madre, pues cuando Romero contaba apenas once meses de edad, murió el autor de sus dias.

A los diez y siete años se presentó como alumno en el Colegio Militar, en el que permaneció hasta el año de 1876, en que como teniente de la Plana Mayor Facultativa de artillería, salió para los Estados de Puebla y Oaxaca.

En varias de las mas reñidas batallas que se libraron en aquella época, se encontró Romero: siempre se dió buena cuenta de su valor y pericia.

Triunfante la revolución, se le consideró con el empleo de capitán 2º de Ingenieros y fué á Pachuca con el objeto de cumplir con una honrosa comisión que se le confió. Después, sin dejar de pertenecer á dicho cuerpo, pasó en calidad de Ayudante del señor Secretario de Guerra, que lo era por entónces el señor general Manuel Gonzalez.

Así las cosas, vino la renovación de poderes del Congreso de la Unión y el joven Romero, recibió su credencial de Diputado por el Estado de Sonora, asunto que por su imaginación no había asomado. Hasta la fecha continua justa y merecidamente ocupando su curul.

No obstante las tareas parlamentarias á las que con teson se dedica, no abandona el estudio y como no es egoista, mucho ménos desde el año de 1885, se le vé diariamente concurrir al Colegio Militar, al que quiere como casa suya, para ir á dar las cátedras de Náutica, Astronomía y Cosmografía.

En el manejo de las armas es muy hábil. No hay duelo sério, en que no se consulte la opinión de Romero; se le oye y se acata su desición como autoridad, pues co-

noce las prácticas como los mismos que sobre el asunto mucho han escrito y discutido.

Hemos dicho que como diputado es inflexible y así lo probó cuando se puso á discusión el ruidoso asunto de la deuda inglesa y en la autorización de las corridas de toros que combatió con sérios y contundentes argumentos.

Romero en la tribuna parlamentaria se presenta sereno y así permanece hasta concluir, sin hacer uso jamás de palabras que puedan, ni siquiera ligeramente, causar la más leve herida á sus enemigos.

Francisco Romero es muy modesto; un caballero perfecto y un amigo intachable. Nunca tenderá su mano á quien le inspira repugnancia.

Como periodista no gusta mucho de entrar en polémicas políticas porque las mira generalmente frívolas; dedícase á la ciencia, como podrá verse en el interesante periódico que actualmente publica con el título de "La Revista Militar."

Las producciones de Romero son dignas de estudio y no desmiente en ellas el ingenio que reveló como alumno, obteniendo diez y ocho premios que hoy con orgullo puede presentar como coronel de la Plana Mayor Facultativa del Ejército, título que le acordó el Señor general Porfirio Diaz, Presidente de la República, y que el Senado ratificó.

Ojalá y que estos ligerísimos apuntes sirvan para que una mano maestra escriba una completa biografía de Francisco Romero.

Bien lo merece.

Digitized by Google

Digitized by Google

MANUEL BLANCO.

ESCRITOR Y PERIODISTA.

UANDO veo un rico ignorante, vicioso y egoísta, que no sabe hablar más que de caballos, de intrigas amorosas, en las que siempre se coloca en primer término, como un hombre de mundo, y que va al teatro para dirigir los gemelos á fulana ó mengana, sin darse cuenta del drama que se desarrolla ante sus ojos, prodigando sonrisas almibaradas ó desdeñosas á diestra y siniestra, siento en el fondo del alma cierta especie de compasión hácia aquel ser que ignora ó finge ignorar la misión del hombre sobre la tierra.

En efecto, hay personas para quienes la providencia ha sido pródiga en bienes de fortuna, y avara en virtudes y en inteligencia. Preguntadles para qué quieren el dinero, y os responderán que para darse la gran vida, es decir, para consumir su salud en escandalosas orgías que embotan sus facultades físicas é intelectuales, para vestir á la moda, comer á la inglesa, fumar á la oriental, convertir las noches en dias y vice-versa, hablar de todo

Digitized by Google

Digitized by Google

sin entender nada de nada, é impunemente dar puntapies al indefenso lacayo que no acertó á quitar el polvo de las botas, seducir á las huérfanas, para dejarlas después entregadas á la desesperación y á la miseria, alternar con los poderosos frente al tapete verde y hacer alarde de un desprendimiento, de una prodigalidad mal entendida, que muchas veces les conduce á la deshonra, al crímen y al suicidio!....

Esos tipos sociales abundan, por desgracia, entre nosotros y á la verdad que inspiran lástima. No les hableis de una obra meritoria porque no sabrán comprenderos. Para ellos el bien y la caridad son frases huecas. ¿Qué les importa la desgracia de sus familias, la falta de trabajo para un hombre que almacena en su pensamiento iniciativas útiles y benéficas y que sólo espera una voz poderosa que le diga: Levántate y anda, si ellos no carecen de nada, si hacen perfectamente la digestion y se dejan arrastrar en soberbios carruajes por la Calzada de la Reforma, persiguiendo á la Srita. H. ó importunando groseramente á la Señora X**; qué les importan, digo, todas aquellas desgracias sociales si en cantinas, teatros, tertulias y paseos, encuentran deleitoso manjar para saciar el apetito desordenado de sus sentidos? La moral, la instrucción, la ciencia, la caridad, el amor á los semejantes, el culto á la virtud, la consagración al trabajo, todos los sublimes ideales que persiguen las conciencias puras y honradas, son para esos pretendidos dichosos que no conocen la dicha positiva, palabras, palabras, nada más que palabras.....

En cambio, cuánta abnegación que admirar, cuánto sacrificio que enaltecer y cuánta belleza de sentimientos que aplaudir en el humilde hijo del pueblo que, despreciando las preocupaciones sociales y haciéndose

intérprete de los desheredados de la fortuna, busca la asociación como medio seguro de ilustrar á las masas y de instruirse á la vez, y lucha y se afana por salir de la oscuridad en que vive para ser un miembro útil á la sociedad.

Manuel Blanco nació en esta capital el 21 de Abril de 1845, siendo sus padres la Sra. Juana Limón Mata y Francisco Blanco Espinosa de los Monteros. Terminada su educacion primaria, ingresó á la Escuela Especial de Comercio, en la que llegó á ser catedrático de francés, matemáticas y contabilidad. Se dedicó mas tarde á la carrera de ingeniero de Minas, topógrafo y civil, y por último, á la de ingeniero militar, agregando á sus estudios: anteriores las tres tácticas: balística, castramentación y fortificación.

Blanco ha sido diputado tres veces al Congreso de la Union. Como periodista, ha militado siempre en las filas del partido liberal, usando de un lenguaje vehemente en defensa de sus ideas, que le ha valido las persecuciones del poder; pero en todos sus escritos se trasparenta un fondo de moralidad que le hace aparecer simpático á los ojos del pueblo. No ha transigido nunca con los abusos, ni con los enemigos de las instituciones. Por consiguiente ha tenido que sufrir disgustos y decepciones que ha soportado con resignación, pero sin abandonar el puesto avanzado que ha sabido conquistarse en las filas de los republicanos honrados.

Durante la guerra de intervencion, mi biografiado prestó importantes servicios á la causa de la República y en diversas acciones de guerra dió á conocer su valor y su pericia. Ha escrito 16 obras. De estas han visto la luz: "Horas de reflexion," "Capitan Armando" (2 tomos), "Lágrimas y abrojos," y varios tomos de perió-

Digitized by Google

Digitized by Google

dicos. Conserva inéditas: "La ciencia al alcance de todos," "Problemas científicos," "Tablas generales de Cálculos," "Mineralogía y Geografía," "Confidencias á una madre," "Horas de idilio," "El cerebro y el corazón," "Horas de insomnio," "Páginas íntimas," "Horas de Ausencia," [estas tres son escencialmente filosóficas] "Silba," "Evelina," "Suicidio del alma," "¡No!" "El guarda templo" y "El Ladrón á la alta escuela," novelas sociales que próximamente se publicarán por entregas.

Blanco pertenece á diversas sociedades mutualistas, científicas y secretas, (hasta el grado 33) y tiene una hoja de servicios honrosísima, que pone de manifiesto lo que puede el esfuerzo de voluntad y la constancia en el ánimo de un hijo del pueblo. Actualmente vive retirado de la política activa en su residencia de Mixcoac. Allí al calor del hogar y perfectamente comprendido por su esposa la Sra. Elena Díaz, educa con su palabra y con su ejemplo á su espiritual Blanca, á su simpática Benicia y á su íntrépido Manuel Armando, futuro capitan, como dice este, del ejército nacional.

Manuel Blanco es activo, laborioso, inteligente y discreto y sabe cumplir perfectamente con su deber de escritor público y de coronel efectivo de la Plana Mayor de ingenieros, último grado con que el Supremo Gobierno ha tenido á bien premiar sus servicios.

AGAPITO SILVA.

POETA, ESCRITOR Y PERIODISTA.

HACE muchos años que Agapito Silva y yo, vamos en el periodismo, persiguiendo un ideal: la emancipación del pueblo, de rancias ideas que pudieran conducirlo á un desquiciamiento social.

Silva pertenece á esa pléyade de hombres que por sí mismos se han abierto paso, dejando mucho que puede formar la gran reputación de productor y un nombre envidiable en el catálogo de los que forman el grupo más prominente de poetas, escritores y periodistas mexicanos.

Nació en el pintoresco pueblo de Chilchota, municipalidad del distrito de Zamora, Estado de Michoacán, el dia 20 de Septiembre de 1850, hijo del honrado comerciante Sr. Juan N. Silva y de la Sra. Cenobia Madrigal.

Su padre tuvo la intención de que se dedicara á una carrera liberal, aprovechando la precocidad que mostraba, y al efecto, fué cursante de latinidad en el Seminario de esta capital; pero con gran descontento

Digitized by Google

Digitized by Google

suyo tuvo que abandonar las aulas para dedicarse al comercio.

Las rudas tareas del trabajo material no fueron motivo para que Silva abandonara al mejor amigo del hombre: el libro, pasando las horas que podía consagrar al descanso en el estudio de obras literarias, creando así un verdadero gusto por la poesía, por la novela realista y tambien por el drama y la comedia.

Era muy jóven Agapito Silva, y sin consultar ni pedir aprobaciones dió á la escena una pieza intitulada: "Despues de la falta," obteniendo aplausos del público y de la prensa, juzgando ésta la obra de Silva, como un modelo de instrucción y moralidad. Así se ha juzgado "El desenlace de un drama" y como elocuentes testigos aparecen en poder de Agapito varias coronas.

Los versos de Silva han pasado ya por el crisol de la crítica; uno de nuestras prominencias, el Sr. José María Vigil ha dicho:

"La colección de poesías que forma el objeto del presente artículo, está destinada, en nuestro concepto, á ocupar un lugar distinguido en el Parnaso Mexicano. Su autor es muy joven todavía, y las letras, por lo mismo, tienen que aguardar mucho de su genio y de su dedicación. A pesar de la circunstancia que dejamos indicada, fácil es descubrir á una simple lectura las dotes de elevación de ideas, verdad de pensamiento y exactitud de expresión que caracterizan estas composiciones, en las cuales, si una crítica severa puede encontrar algunos lunares de que no están exentas aun las obras maestras, ellas desaparecen ante bellezas positivas que colocan á Agapito Silva, entre los jóvenes que con mejor éxito cultivan la poesía mexicana en la presente época."

El mismo Sr. Vigil agrega:

"Puede decirse que Silva es el poeta predilecto de la clase obrera, de esa clase que, comprendiendo sus intereses y respirando el ambiente de libertad de nuestras instituciones, se busca, se asocia, se liga en un interés común para sacudir el polvo de la abyección pasada, y alzarse al verdadero puesto que le corresponde. Esa clase, cuyo buen juicio y cuyo recto sentido desconciertan á políticos acostumbrados á especular con funestas parадojas, encuentra en nuestro poeta un digno intérprete de sus nobles aspiraciones, que le presenta en bellos y armoniosos versos el camino que debe seguir para realizar su destino, apoyada en la ilustración que alumbra, en la moralidad que perfecciona, en el trabajo y en la constancia que elevan y emancipan."

Después de tan autorizada opinión, evito entrar en más pormenores sobre las poesías de Silva.

También la novela, como dije al principio, ha cultivado el que es objeto de estas líneas, y tenemos entre otras: "Ernestina" y "Gabriela" publicadas y "La Mosca de oro," inédita.

En el periodismo ha demostrado Agapito su entereza, siempre al lado del que más necesita ayuda para ocupar el puesto que merece y lanzándose al combate firme y sereno, sin temores.

Muchos y muy honrosos han sido los puestos públicos que ha desempeñado Silva; entre otros hay que mencionar los siguientes: Regidor del Ayuntamiento de México; Gefe de Hacienda en el puerto de Guaymas; diputado á la legislatura de Sonora y varias veces miembro de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, siéndolo en la actualidad por el Estado de Aguascalientes, en propiedad, y suplente por uno de los distritos de Michoacán.

Hace más de cinco años que presta su importante

Digitized by Google

contingente en "La Patria," diario de México y en "La Patria Ilustrada," en la que con el pseudónimo de Alejandro, escribe interesantes revistas que tratan de asuntos sociales y teatrales.

Silva es miembro honorario y activo de muchas sociedades científicas y literarias y el Casino Español, establecido en esta capital, le cuenta tambien entre sus socios de honor.

Ojalá y que estos ligeros apuntes sirvan más tarde á entendidos biógrafos para reseñar como lo merece la vida de un poeta, escritor y literato, como Agapito Silva, honra del Estado en que vió la luz primera.

FRANCISCO SOSA

POETA, ESCRITOR Y PERIODISTA.

Francisco Sosa nació en la ciudad de Campeche, el 2 de Abril de 1848, siendo sus padres el Sr. José Domingo Sosa y la Sra. Manuela Escalante de Sosa.

Muy niño aún mi biografiado, fué á Mérida, Capital del Estado de Yucatan y al lado del eminente sabio Sr. Ildefonso Barrera, hizo los estudios de latinidad y filosofía, conforme al sistema que por cansado se deshecha hoy, pero que en verdad dejaba muy particularmente para los poetas y literatos, gran provecho, siquiera sea por los conocimientos que se adquirían en los clásicos, cuyas obras van por desgracia reelegándose al olvido.

Por aquellos dias, dicho sea con permiso de los reformadores de un plan de estudios, la instruccion traía solidez y no enciclopédicos conocimientos que apenas producen eruditos á la violeta. Las fábricas doctorales en la carrera profesional eran absolutamente desconocidas.

Llamábase precosidad de talento en el jóven, que co-

Digitized by Google

mo Sosa, produjo á los catorce años de edad una poesía como aquella que tituló "Esperanza" tan fluida y correcta como lo pudieron hacer Arango y Escandon y Carpio en sus mejores dias.

Francisco Sosa, desde muy temprana edad, comenzó á sufrir las penas que acarrea el periodismo, y en el periodismo de combate, porque tiguiendo con firmeza sus ideas, luchó á tal grado, que cuenta en sus notas negras la de haber sido huesped del horroroso asilo de Ulúa en 1868.

Vino Sosa á México y no tardó en relacionarse con los más reputados literatos, mereciendo muy particularmente el aprecio de los Señores Altamirano, Riva Palacio, Bablot y otros que florecieron dejando interesantes obras que hoy admiramos.

Francisco Sosa, ha sido uno de los más laboriosos obreros del pensamiento y acaso el más vário en sus producciones, porque no se ha dedicado á cultivar exclusivamente un solo género. Un testimonio: el simple hecho de recordar que en "El Federalista" se encuentran artículos políticos y literarios de gran valía, así como en "El Renacimiento," "El Domingo," "La Revista Universal," "El Radical," "El Siglo XIX" y "El Nacional."

He aquí una prueba palpitante de que Sosa es escritor á juzgar por las obras que ha publicado:

"Manual de biografía yucateca, un tomo. 1866.—Magdalena, un tomo. 1871.—D. Wenceslao Alpuche, un tomo, 1873.—Doce leyendas, un tomo, 1877.—El Episcopado Mexicano, un tomo. 1877.—Efemérides históricas y biográficas, dos tomos. 1883.—Los Contemporáneos, un tomo. 1883.—Biografías de Mexicanos Distinguidos, un tomo. 1884.—Coleccion de sonetos. 1888.—El Monumento de Colón.—Discurso en elogio del poeta mexicano Manuel M. Flores.—Versiones castellanas de la "Jerusalen Libertada."—Ecos de gloria.—Elogio fúnebre del ilustre Dr. D. Rafael Lucio.—Discurso pronunciado el 16 de Septiembre de 1886.—El Monumento de Cuauthemoc.—Il libro dell'Amore, de Marco A. Canini.—Epístola a un amigo ausente."

Sosa pertenece á muchas sociedades científicas y literarias y entre ellas, á la de "Geografía y Estadística," "Liceo Hidalgo," "Lancasteriana," otras muchas de la Capital, de los Estados y tambien á distinguidas del extranjero.

La gran tendencia de Sosa, muy particularmente, ha sido la de biografiar á las personas más prominentes de México y á ese respecto dice el maestro Altamirano:

"¿Acaso se critica el estilo del biógrafo mexicano? pues seria una injusticia notoria. El estilo de Sosa es claro, preciso, sereno, sóbrio de figuras y de arranques apasionados, porque lo requiere el género mismo de literatura que cultiva. Eso de ningun modo excluye la elegancia en el decir, el colorido del cuadro cuando es necesario y la animacion del lenguaje, cuando hay que traducir un sentimiento de justa admiracion, el puro goce que inspira el relato de una accion heróica y generosa.

"¿Acaso se creen los juicios emitidos parciales, ó imperfectos los datos? Pues en concepto de personas sensatas, si algo recomienda los trabajos biográficos del Señor Sosa, es una imparcialidad, rarísima en los escritores mexicanos. El Sr. Sosa juzga con la misma serenidad de ánimo y rectitud de conciencia al liberal que al observador, al eclesiástico que al filósofo, al paladin de la reaccion que al campeon de la Reforma. Apelamos al lector para la confirmacion de esta verdad.

Digitized by Google

Digitized by Google

"En cuanto á la imperfección de los datos, no es culpa suya, si algunos faltan en sus biografías; débese más bien á la deficiencia de nuestros elementos y á la apatía de los contemporáneos que no le ayudan con sus adiciones ó rectificaciones.

"Por lo demás, la biografía no es un trabajo de historia definitivo siempre; de la manera que lo cultiva el Sr. Sosa, es casi siempre un dato. Pero las biografías, sea que se escriban de buena fé, como lo hace el Sr. Sosa, sea que se escriban con dañada intención, como los libelos, como las sátiras, como esas cien manifestaciones de las pasiones viles, tienen su crisol en el juicio público, en el criterio de la posteridad, en la frialdad y justicia de otra generación. Entonces se aquilata lo que es verdadero, y se arroja lo falso, lo malo, lo impuro.

"La biografía entonces depurada entra en el dominio de la verdadera historia, como un elemento importante.

Tiene sobrada razon el Sr. Altamirano. Yo tambien en este humilde estudio encuentro dificultades y á cada paso una acre censura; hay quien haya descendido hasta el cobarde sistema del anónimo para censurar lo que bien de él dije.

Siga adelante el Sr. Sosa que puede aún producir mucho bueno.

La crítica, en estos tiempos, es ya una monomanía en los presuntuosos.

Más tarde la historia dará á cada cual lo que le corresponda, según sus obras.

AURELIO HORTA

POETA, ESCRITOR, CRITICO Y PERIODISTA.

REERIASE que mis lijeros apuntes biográficos, son ó constituyen una serie de alabanzas sin fundamento, pero lejos de ello, la sola sospecha no tendría razón de ser. Obro como siempre, juzgando con la fría imparcialidad que me caracteriza, dando á cada cual lo que le corresponde según sus obras y merecimientos.

Aurelio Horta es uno de mis más viejos amigos y compañeros. Lo quiero tanto como á un hermano, no tan solo por nuestra identificación de ideas, sino tambien porque hemos saboreado juntos horas de placeres y hemos experimentado las amarguras, tan comunes en la azarosa vida del periodismo.

Nació Aurelio en la ciudad de Veracruz el dia 15 de Enero de 1853, hijo del Licenciado y Teniente coronel Antonio M. de Horta y de la señora, María Magdalena Samforth.

Sus estudios primarios y parte de los secundarios los hizo en esta capital, en Toluca y otros Estados, pues debido al carácter militar que desempeñaba el padre de Aurelio, éste, hijo de fámilia, seguía como era natural, á los autores de sus dias, quienes por fortuna jamás desaprovechaban las oportunidades de poner á su hijo bajo la dirección de buenos profesores.

Digitized by Google

Digitized by Google

Bien pudo Aurelio llegar ha obtener el título de profesor en medicina; pero por razones que no me explico ni datos suficientes para saber el porqué del abandono de los estudios, un dia supe que Horta era empleado en la Secretaría de la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión y allí permaneció hasta obtener el despacho de oficial tercero de la propia Secretaría, cuyo puesto abandonó expontáneamente por no simpatizar con la política que el Señor Justo Benitez inició en cierta ocasión, en que pretendieron, sus partidarios elevarlo á la primera magistratura de la Nación.

Aurelio es hombre de convicciones y saborea lo que íntimamente juzga propio, como rechaza con energía todo aquello que le repugna.

En el año de 1876, cuando comenzó á tomar alientos la administración triunfante en Tecoac, Aurelio y yo publicamos un periódico con el título de *El Sinapismo*, publicación que debido al talento de Aurelio, llegó á obtener una gran popularidad en toda la República.

La mano de un díscolo miembro del gabinete del Sr. General Diaz, se interpuso en nuestro camino y algún dia tuvimos con pena que romper la pluma exclamando á la vez: *antes mudos pero no indignos.*

.....

Pasaron algunos años y Aurelio fué solicitado para tomar parte en los trabajos de un periódico.

Por razones de amistad con los redactores de aquel diario y conforme con la política que seguía, dió principio nuevamente á sus trabajos, conquistándose hasta la fecha el honroso título de rey de los gacetilleros mexicanos, por su oportunidad y especial *esprit*.

Miéntras permaneció alejado de la política, no descuidó de producir algo que valiera la pena de servir, no solamente para probar sus facultades, sino también revelando mucho á la enseñanza.

Publicó un libro biográfico en que relata la vida y hechos de los "Mexicanos ilustres," desde Cuauthemoc hasta Juárez, obra que sirve de texto en las escuelas del Estado de Guanajuato.

Como poeta, ha sido juzgado Aurelio por muy competentes personas, ganándose el aplauso de ellas.

Es fácil y concreto. Sus versos son llenos y sonoros y muy inspirados.

Hé aquí una de tantas producciones que probarán á mi juicio, salvando la opinión de los críticos, que Aurelio es poeta:

"¡Magdalena, Magdalena!
Piensa en que mi alma te adora,
Y no á mi tristeza agena
Imites, siendo tan buena,
A la santa pecadora.

*

Sabe que muerta de pena
Vive por tí el alma mía,
Pues la suerte la condena
A no verte, cuando ansía
Verte no más, Magdalena.

*

Tú eres santa, tú eres buena;
Perdona mi loco amor,
Y aunque tu paz envenena,
Sé para mí el Redentor
Y yo seré Magdalena.

*

De dichas inmensas llena
Ya no te acuerdas de mí
Ni mi tristeza te apena;
Y yo sollozo por tí,
Como lloró Magdalena.

*

Todo el amor lo redime,
Y hasta siente amor la hiena;
Si mi súplica te oprime,
Perdona este amor que gimo
Por ser amor, Magdalena!"

Digitized by Google

Aun conservo en mi memoria otras de las bellas quintillas que Aurelio ha producido y contienen una originalidad, por desgracia, poco común en los que hoy pretenden elevarse á la categoría de poetas. Las tituló *Libre cambio.*

Hélas aquí:

"¿Un verso por una flor?
Admito el cambio contento,
Porque tu rosa, Leonor,
Guarda en su caliz tu aliento,
Y mis romances amor.

*

Es verdad que marchitada
No vivirá más que un día,
Esa rosa nacarada
Que en tu seno colocada
Sobre fuego se moría.

*

Pero el puro sentimiento
Que en esos versos vertí,
No vivirá ni un momento,
Leonor, en un pensamiento
Que no se acuerda de mí.

*

Verso y flor símbolos son
De un deseo y una pasión,
Y no paga tu lealtad
Un verso del corazón
Con una flor de amistad.

*

Pero al cabo siempre gano
En ese cambio que anhelo,
Pues tocada por tu mano,
Esa rosa vale un cielo
Para mi amor soberano.

Toma el verso por la flor....
Y si quieres después de eso
Hacer un cambio mejor,
Yo te daré por un beso
Mi vida entera y mi amor.

Aurelio como periodista es vehemente, pero escribe con esa vehemencia innata del que puesto en su lugar, es como el certero tirador que sabe que la punta de su espada va recta al corazón del adversario, porque cuenta con la destreza y la justicia.

Jamás se adhiere á las causas que puedan traer como consecuencia el desprestigio, pues antes daría al traste con su pluma que encaminar su nombre al desprestigio.

Veo á Horta en el periodismo con la frente levantada y siempre digno.

Ni rehusa polémicas cuando traen provecho, ni acepta las que concluyen en ridículas fórmulas.

Aurelio, como todo hombre de talento excepcional, rie de lo que se debe reír, y llora cuando la desgracia es digna como siempre de lamentarse.

En sus conversaciones íntimas, cuando está con los suyos, sostiene sin cansar á sus amigos, largas pláticas llenas de sal, revelando ingenio, instrucción y familiaridad con nuestras costumbres.

Como enemigo es terrible, porque sin usar de indignos medios, es capaz de pulverizar la reputación mas elevada con un soneto, una décima, ó una quintilla.

Hiere cuando se le hiere porque es noble, y no hace mas que devolver golpe por golpe, pero jamás provoca porque le sobra juicio; así lo ha demostrado en *El Observador*, periódico que no solamente en Guanajuato, donde se publica, sino en toda la República y en el extranjero se le tiene y aprecia muchísimo.

En la actualidad, Aurelio, ocupa una curul como diputado á la Legislatura del Estado de Guanajuato, en cuya capital reside.

Digitized by Google

Digitized by Google

DR. NICOLÁS LEÓN.

ESCRITOR Y ARQUEÓLOGO NOTABLE.

He aquí uno de tantos jóvenes que viven sin pretensiones ni presunciones.

El Doctor Nicolás León no pertenece á esa milicia que tanto abunda en la época. Hay que confesarlo: nos faltan buenos productores, pero sobrán críticos con más audacia que conocimientos; pero eso sí, hablando en tono magistral y con más donaire que un académico.

Nació el Sr. León en la antigua villa de Cucupao, hoy Quiroga, y es descendiente de uno de los soldados que pertenecieron al ejército del Sr. Morelos y por la parte materna del vate zacatecano Don Fernando Calderón.

En el mismo pueblo en que nació el Doctor León hizo los primeros estudios, dirigido por el hábil profesor D. Martiniano Cardona, á quien muchos michoacanos deben lo mucho ó poco que saben.

Después de concluir los estudios primarios, el jóven profesor pasó á Pátzcuaro al lado de un inteligentísimo sacerdote con quien cursó los cátedras de Latín, Historia, Geografía, Cosmografía, Francés, Italiano y, en una

Digitized by Google

Digitized by Google

palabra, todas las materias para concluir los estudios necesarios y dedicarse á una carrera profesional.

Con los conocimientos en todas las materias que exigen los reglamentos de instrucción, se presentó el Dr. León á examen general, y poco tiempo después de ser unánimemente aprobado en el Colegio de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, se distinguía en las cátedras de Química y Botánica, obteniendo al final los mejorcs y más honoríficos premios por su aplicación y talento.

Decidióse á seguir la carrera de medicina y al presentarse ante el sínodo que debía examinarlo de obstetricia por unánime acuerdo se le concedió el primer premio.

Hasta el titulo de profesor en farmacia el jóven León se distinguió en todos sus estudios, así como al ser elevado al de médico, que justamente merece. El jurado calificador obrando como debia, certificó que el nuevo doctor era dignísimo de llevar el título que, por fortuna, ha sabido honrar.

El Doctor Nicolás León, muy pronto llegó á obtener una numerosa clientela; pero ageno absolutamente á mezquindades, como todo hombre que nace para dejar un recuerdo imperecedero, acudió como hoy acude, á prestar sus servicios al que más los necesita, y en vez de recibir retribución por sus consultas, ayuda al menesteroso proporcionándole las medicinas.

El trabajo es el principal elemento del jóven doctor.

Posee una biblioteca reducida en número de volúmenes, pero riquísima y envidiable por el contingente que encierran.

La mayor parte de las obras que se encuentran en la estantería del Dr. Nicolás León, pertenece á lo más buscado por los verdaderos sabios.

Abunda la pasta en pergamino entre las obras del

Dr. León y las más pertenecen á Historia, Etnografía, Arqueología, Antropología, etc.; ciencias á las que se ha dedicado mucho el joven doctor.

Poseía una magnífica colección de antigüedades de la época de la dominación tarasca y las cedió generosamente al Gobierno del Estado de Michoacán, para que sirvieran de fundamento á un museo, el que efectivamente se ha establecido ya bajo la dirección del Señor León.

Ultimamente hizo un viaje por varios puntos de aquel Estado con el objeto de coleccionar y clasificar un crecido número de plantas, las que fueron enviadas á París con el objeto de que figuren en la Exposición.

Ha escrito numerosas obras, pero muy particularmente destinadas á dar á conocer la historia, costumbres, idioma, etc., del antiguo reino Michoacano.

Actualmente publica el Sr. León un magnífico boletín, titulado: "Anales del Museo Michoacano" el que en Europa mucho se estima, habiendo merecido calurosos elogios de la prensa europea.

Una de las obras más notables del Dr. León es la que tituló "Michoacanos Ilustres" y contiene pequeñas pero bien condesadas biagrafías de las notabilidades de aquel Estado, desde el último rey de los tarascos hasta nuestros días, con los retratos de cada uno en fotografía.

Esa magnífica obra se agotó completamente; y de Inglaterra, Francia, España y los Estados Unidos se pide con frecuencia.

Es el Dr. León modesto sin afectación. Gusta de tener amistad con los que mucho valen, y así es que cuenta entre sus amigos á los Sres. García Izcabalceta, Douges, eminente naturalista, y en Europa y en los Estados Unidos es ya el nombre de Nicolás León muy conocido en todas las sociedades científicas.

Digitized by Google

Digitized by Google

Muy joven como es el Dr. León, vendrá mas tarde á ocupar el puesto que le corresponde, no hay que dudarlo, entre los hombres ilustres del Estado de Michoacán.

Actualmente desempeña el Dr. León la cátedra de botín en el colegio de San Nicolás de Hidalgo y la de botánica en la Academia de Niñas en la ciudad de Morelia, teniendo á su cargo la direceión del Museo Michoacano.

MANUEL RIVERA CAMBAS.

INGENIERO, PERIODISTA Y PUBLICISTA HISTORIADOR.

UN dia que, al salir por la mañana de nuestra casa, nos sorprendiese la estupenda noticia de haberse al fin resuelto el problema del movimiento continuo, siquiera sea á la manera como cree el Sr. Verdi haber hallado la cuadratura del círculo, sin titubear adjudicaríamos en el acto los laureles del triunfo al Sr. Rivera Cambas.

Y á fé que tendríamos razón de sobra para opinar así. Rivera Cambas es matemático y muy entendido en esa para nosotros árida ciencia; es filósofo, es naturalista y está versado en Historia universal; pero, sobre todo, él mismo *es un movimiento contínuo;* en tratándose de trabajos intelectuales ó ejercicios del espíritu, como dicen los sabios, no se dá un instante de reposo, no tiene oídos ni ojos para nada ni para nadie; se entrega todo al estudio, á la meditación y á la pesquisa, y se abstrae y se aisla de tal modo, que llega á ofrecer el aspecto de un hombre dominado por el éxtasis, cualquier que sea el sitio en que se encuentre ó por donde marche.

Vedle, si no, en la calle; siempre sólo, siempre con la

Digitized by Google

frente plegada por alguna idea á un pensamiento, y nunca, distraído con las cosas frívolas. Para que él discurra por nuestras avenidas en los dias consagrados al trabajo, preciso es que algún negocio le obligue á ello; él nunca vaga ni da pasos de valde; en toda ocasión lleva un objeto, y no un objeto baladí; aun en los mismos dias festivos, destinados al descanso de toda tarea y al idilio con la familia, opta muchas veces por el encierro y se pone á estudiar y á escribir, engolfándose en impresos y manuscritos antiguos y modernos.

Allende el Bravo, el hombre de negocios es un relámpago, un sér vertiginoso durante la mañana; atropella todo por correr á su fin, consultando siempre el relox y no deteniéndose sino breves instantes para decir ó escuchar cuatro, meramente cuatro palabras jamás ociosas; pero llagado el medio dia, una vez que el Sol aparenta comenzar su carrera de descenso, *el vecino* se transforma, se convierte en pesada mole, como una locomotora despues de haber devorado grandes distancias ó como aeréolito despues de recorrer la inmensidad del espacio.

Rivera Cambas no es así; él no pertenece al número de esas actividades de medio dia, furiosas y desencadenadas; él no pierde tampoco el tiempo, pero trabaja con método, con serenidad, sin arrebato y con una perseverancia ejemplar; es, como vulgarmente se dice: el paso que dura y no el trote que cansa.

Indudablemente á eso se debe que todos los trabajos de Rivera Cambas lleven el sello de la madurez y de la exactitud, y que puedan servir como obras de consulta á todas las inteligencias. En ellas hay ricos tesoros de enseñanza, acopiados por la reflexión profunda, por la investigación asídua y concienzuda y por el criterio sano, imparcial, juicioso y reverante de luz.

Rivera Cambas es hijo de aquella hermosísima ciudad de las lindas y perfumadas flores y de las encantadoras mujeres, que fué tambien cuna del ilustre patricio y eminente hombre de Estado, del sabio jurisconsulto D. Sebastian Lerdo de Tejada, cuyos restos mortales acaba de honrar la Nación agradecida: Rivera Cambas

nació en la hermosísima Jalapa, nido de amores de cielo, emporio de la belleza, trono de la hermosura y de la poesía, asiento de damas hechiceras y de caballeros sin tacha.

Nació nuestro biografiado el año de 1840, siendo sus padres D. Francisco de P. Rivera y la Sra. Doña Manuela Cambas, personas bastante distinguidas y dignas de todo respeto y consideración.

Comenzó sus estudios en el Colegio Nacional de la mencionada ciudad y vino á obtener, mediante una carrera llena de aplicación y de méritos, los títulos de Ingeniero topógrafo, ensayador y de minas, en la Escuela especial que para esas profesiones existe en México.

Después de algunos años de ejercicio tranquilo, inteligente, laborioso y útil para cuantos tuvieron el acierto de aprovechar los conocimientos y la honradez del Sr. Rivera Cambas, éste, llevado de cierta irsesistible afición, dedicóse con verdadero afán á los estudios históricos, que le han dado, si no una fortuna, porque desgraciadamente nuestro país es todavía muy ingrato para los frutos de ese género de desvelos, si un nombre ventajosa y honorablemente conocido en la república de la ciencia y de las letras.

Lleva publicados los siguientes libros, cuya buena aceptación ha sido general:

De 1869 á 1871, "Historia de Jalapa y Revoluciones de Veracruz," en cinco tomos;

De 71 á 73, "Los Gobernantes de México," en dos tomos, uno referente á los vireyes y el otro á los presidentes;

"Historia de la Reforma en México," en tomo;

"México Pintoresco, Artístico y Monumental," tres tomos dados á luz en 1882;

"Cartilla de Historia," para las escuelas de la República, y "Atlas de Geografía y Estadística," en 1874, y

"Biografía de los Jefes principales de la revolución de Tuxtepec."

Actualmente escribe y edita otra obra de magna importancia y muy celebrada ya por toda la prensa sensa-

Digitized by Google

Digitized by Google

ta y recta: la "Historia de la Intervención europea en México y del Imperio de Maximiliano de Hapsburgo."

Ha sido diputado al Congreso de la Union y ha militado en primera línea en las filas del periodismo liberal. No se ha borrado todavía de la memoría de nadie aquel terrible "Combate," periódico esencialmente político, de rara energía, de un nervio admirable y muy competente para toda exposición de hechos y de doctrinas, y para toda polémica en el terreno de los principios y de la verdad. *El Combate* fué, durante su existencia de 1875 á 1882, azote durísimo é inquebrantable de muchos abusos y de muchos errores, y aliento de gigante para los que quisieron empuñar las armas en defensa de las instituciones liberales, de las buenas prácticas constitucionalistas y de la moralidad administrativa. Con esto queda dicho lo que era aquel periódico y cuál es la conciencia política del que fué su propietario, director y redactor.

Los vastos conocimientos literarios y científicos del Sr. Rivera Cambas están ilustrados por sus viajes á Europa y los Estados-Unidos

En sus expediciones interiores llegó una vez á residir dos años en Yucatan, y allí fue él quien estableció la primera línea telégrafica, de Mérida á Sisal.

Ahora; tratadle en lo privado, en lo íntimo, y hallareis, bajo un exterior severo, casi sañudo, un corazón de niño, una alma sin hiel y sin pasiones emponzoñadas. Es dulce, es afable é inclinado siempre al bien, como todo hmbre de sentimientos elevados y de una moralidad estricta y rígida. En pnlítica es la firmeza, el desinterés y la probidad; en el seno de la familia, un padre tierno y amoroso; entre los amigos, un amigo modesto, servicial y siempre noble y discreto.

ALFONSO LUIS VELASCO

ESCRITOR Y PERIODISTA.

E aquí uno de los jóvenes que á su edad mucho ha producido, y todo de gran provecho.

Alfonso Luis Velasco nació en México el 19 de Agosto de 1863, siendo sus padres el Sr. general Apolinar Velasco y la Sra. Crescencia Tamayo de Velasco.

Dedicóse Alfonso á la carera de abogado hasta obtener este honroso título, haciendo sus estudios en esta ciudad.

Jamás ha desempeñapo ningún cargo público, porque ha destinado el tiempo á la producción de obras que han traido gran provecho, tanto hiriendo de muerte á las costumbres relajadas de la sociedad, como enseñando mucho que se ignoraba. Entre las del primer género tenemos las novelas "Ada" y los "Bohemios del Amor," y en el segundo, magníficos estudios geográficos de la República, en tomos de más de doscientas páginas. Se ha publicado ya el primero que se refiere al Estado de México. Ese libro es sumamente interesante porque abraza todo lo que pueda importar al comerciante, al

Digitized by Google

Digitized by Google

industrial, al agricultor y hasta al político.

Generalmen los geógrafos han reducido sus trabajos á dar una ligerísima idea de nuestro vasto territorio, pero Velasco nos prasenta un estudio digno de merecer la atención, no solo de los hijos de México, sino tambien de los extranjeros.

Como periodista, Alfonso pertenece á la escuela de Zola y Daudet, demostrándolo así en sus artículos publicados en "El Figaro," el "Gran Galeoto" y el "Correo del Lúnes."

Tratando asuntos trascendentales, se encuentran brillantes producciones en el "Partido Liberal" "La Federación" "El Correo de las Doce," "El Pabellón Español," "El Combate," "El Lunes," "La Nueva Iberia," „La Correspondencia de México," "La Paz Pública," "El Diario de la Marina" de la Habana, lá "Scena de Milan, Trieste, Napoles y Roma" y en "Rigoleto," tambien de la Habana.

Alfonso ha viajado por muchos puntos de la República Mexicana, Estados Unidos del Norte y Américas del Sur.

Es Velasco una verdadera esperanza para el país y no dudo que llegará á ocupar un puesto elevado entre nuestras prominencias en la literatura y muy particularmente entre los estadistas y los geógrafos más distinguidos, porque este género lo cultiva con gran cariño.

Actualmente desempeña el honorífico cargo de diputado suplente al congreso de la Unión y según presumo, en la próxima renovación de poderes, será elevado al grado de propietario, porque es muy digno del puesto y sobradamente capaz para desempeñarlo.

INDICE

NOMBRES	PAGINAS
Ireneo Paz	7
Luis G. Urbina	19
José Peón del Valle	21
Manuel Puga y Acal	23
Adalberto A. Esteva	33
Ignacio M. Luchichí	39
Augusto Genin	45
Manuel Caballero	51
Pedro Azcué	55
Francisco Patiño	59
Arturo Paz	63
Luis G. Iza	67
Manuel Lizalituri	73
Jesús M. Rábago	81
Ignacio Bejarano	85
Diego E. Noble	89
Francisco Romero	95
Manuel Blanco	99
Agapito Silva	103
Francisco Sosa	107
Aurelio Horta	111
Nicolás León	117
Manuel Rivera Cambas	121
Alfonso Luis Velasco	125

Digitized by Google

42 2125u BR 5225
5/98 31149-100
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Stanford University Libraries
3 6105 011 826 463

STANFORD UNIVERSITY LIBRARIES
CECIL H. GREEN LIBRARY
STANFORD, CALIFORNIA 94305-6004
(415) 723-1493

All books may be recalled after 7 days

DATE DUE

Digitized by Google